Las Buenas Noticias
REVISTA DE COMPRENSIÓN BÍBLICA
Julio-Agosto 2022



La nueva REVOLUCIÓN SEXUAL

El sexo, el matrimonio y la familia: Su significado espiritual 10
Benefíciese de la perspectiva de Dios 18 Dejemos nuestras redes para seguir a Cristo 22

CONTENIDO

4 La nueva revolución sexual

Nos enfrentamos a una preocupante revolución. Muchos adultos jóvenes se identifican como LGBTQ y las escuelas están adoctrinando a los preadolescentes para que crean que pueden escoger si ser niño o niña. La sociedad está librando una batalla satánica contra Dios mismo, el matrimonio, la familia, el orden natural diseñado por Dios, y su plan para la humanidad. ¡Y esta batalla ya ha ingresado a su casa!

10 El sexo, el matrimonio y la familia: Su significado espiritual

Dios creó a los seres humanos como hombres y mujeres para que pudieran disfrutar de una relación sexual amorosa en el matrimonio y así se formaran familias. Pero ¿qué significado y propósito espirituales tenía él en mente?

13 Manual de instrucciones de Dios para el sexo y el matrimonio

Dios nos creó como hombres y mujeres y le dio a la humanidad la institución del matrimonio. También nos dio un manual de instrucciones para el sexo y la relación conyugal, con la intención de que estos cumplieran el propósito diseñado por él.

18 Benefíciese de la perspectiva de Dios

Necesitamos ver las cosas desde más arriba para comprender el contexto completo de nuestras vidas. Desde ahí veremos que, incluso en medio de todas las dificultades, hay un gran plan y propósito que se está llevando a cabo: un maravilloso futuro con Dios.

22 Dejemos nuestras redes para seguir a Cristo

Los primeros discípulos de Jesús dejaron sus vidas de pescadores para seguir a Jesús. Este compromiso iba a ser puesto a prueba y renovado, como ejemplo para todos nosotros.







Portada: Sudowoodo/iStock/Getty Images Plus

Fotos desde arriba: VRidofranz/iStock/Getty Images Plus, DjelicS/iStock/Getty Images Plus, angeluisma/iStock/Getty Images Plus

Las Buenas Noticias

Julio - Agosto 2022
Volumen 27, Número 4
Circ.: 8910

Las Buenas Noticias (USPS 11910) es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional,* 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, EE.UU. ©2022 Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional.* Todos los derechos reservados. Impresa en los Estados Unidos. Se prohíbe la reproducción en cualquier forma sin una autorización escrita. El franqueo de las revistas está pagado en Milford, Ohio y en otras oficinas de correo. Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960. POSTMASTER: Favor de mandar cambios de dirección a *Las Buenas Noticias,* PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Las Buenas Noticias (USPS 11910) is published bimonthly by the United Church of God, *an International Association,* 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, USA. ©2022 United Church of God, an International Association. Printed in USA. All rights reserved. Reproduction in any form without written permission is prohibited. Periodicals postage paid at Milford, Ohio 45150, and at additional mailing office . Scriptural references are from the Reina-Valera version, 1960 revision, unless otherwise noted.
POSTMASTER: Please send address changes to *Las Buenas Noticias,* PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Si desea obtener una suscripción gratuita, solo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o descargarla de nuestro portal en Internet, www.LasBN.org

Las donaciones para ayudar a compartir *Las Buenas Noticias* y nuestras otras publicaciones gratuitas con otras personas son aceptadas con mucha gratitud y están exentas de impuestos en los Estados Unidos y Canadá. Quienes decidan apoyar voluntariamente esta obra serán bienvenidos como colaboradores en este esfuerzo por predicar el verdadero evangelio a todas las naciones.

ESTA PUBLICACIÓN NO ES PARA LA VENTA

Las Buenas Noticias se envía gratuitamente a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de esta labor. La Iglesia de Dios Unida tiene congregaciones y ministros en Estados Unidos y en muchos otros países. Para contactar a uno de nuestros ministros o para encontrar congregaciones u horarios de servicios religiosos, comuníquese con la oficina más cercana a usted o visite nuestro sitio de Internet: **www.LasBN.org**

Editorial: Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional*
Consejo de Ancianos: Scott Ashley, Jorge de Campos, Aaron Dean, Dan Dowd, John Elliot, Len Martin (director), Darris McNeely, John Miller, Mario Seiglie, Rex Sexton, Brian Shaw, Paul Wasilkoff
Presidente de la Iglesia: Rick Shabi ; *Gerente de operaciones de medios:* Peter Eddington
Director editorial: Scott Ashley *Cuerpo editorial:* John LaBissoniere, Darris McNeely, Steve Myers, Gary Petty, Tom Robinson *Director de Arte:* Shaun Venish
Editorial en español: Debbie Orsak *Colaboradores especiales:* Jaime Díaz, Jaime Salek, Catalina Seiglie

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:
Argentina: El Salvador 356, Centenario, Neuquén
Bolivia: Casilla 0049 Correo Central, La Paz
Chile: Avenida Fernández Albano 786, La Cisterna, Santiago
Colombia: Apartado Aéreo 246001, Bogotá D.C.
Estados Unidos: P.O. Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027
Teléfono: (001) (513) 576-9796 Fax (001) (513) 576-9795
Guatemala: Apartado Postal No. 42- F, Ciudad de Guatemala
Perú: Apartado 11-073, Lima
Correo electrónico: **info@ucg.org**



Scott Ashley
Director Editorial

"¡Venimos por sus hijos!"

El verano pasado, el Coro de Hombres Gays de San Francisco, EE. UU., recibió una marejada de críticas después de que el grupo publicara un video en Internet en el que sus miembros cantaban sobre el adoctrinamiento de los niños para que acepten la agenda gay. En la primera estrofa, uno de los miembros cantaba a los padres estadounidenses: *"Solo están asustados. Creen que vamos a corromper a sus hijos si no se les pone freno a nuestros planes. Curiosamente, y solo por esta vez, tienen razón".*

Después de la airada reacción del público, el grupo se retractó rápidamente y emitió un comunicado afirmando que la canción era simplemente "humor irónico" y que los conservadores "habían sacado de contexto la letra de la canción para apoyar un punto de vista que se ajusta a sus necesidades intolerantes y llenas de odio".

¿Qué parte de la letra fue "sacada de contexto"? Aparentemente líneas como estas:

"Convertiremos a tus hijos, y lo haremos poquito a poco. Silenciosa y sutilmente, y ustedes ni siquiera se darán cuenta".

"¡La agenda gay viene a tu casa, la agenda gay ya está aquí".

"¡Venimos por ellos, venimos por tus hijos!"

La canción concluye con el verso *"¡Más aún, te convertiremos en nuestro aliado!",* cantado reiteradas veces por decenas de hombres homosexuales.

Mmmm . . . Recuerdo claramente que en 2015, cuando la Corte Suprema de Estados Unidos estaba escuchando los argumentos para decidir sobre la legalidad del matrimonio gay, a todos se nos aseguró que solo se trataba de un asunto de "igualdad" y que los homosexuales únicamente buscaban el derecho a casarse como cualquier otra persona.

Pero aparentemente eso *no fue todo.* Desde entonces, en la sociedad estadounidense se han abierto las compuertas a todo tipo de desviaciones sexuales imaginables y todavía más.

No hace mucho que empezamos a escuchar sobre "la hora del cuento de la *drag queen* [transformistas, hombres que se visten de mujeres para contar cuentos a los niños]" en las bibliotecas locales de todo Estados Unidos. Hoy me enteré de que el famoso fabricante de juguetes estadounidense Mattel ha presentado una nueva muñeca de colección *modelada según la ganadora de un concurso televisivo de drag queens.* Al indagar un poco más, me enteré de que otro importante fabricante de juguetes de Estados Unidos, Fisher-Price, recientemente estrenó otro conjunto de muñecas *claramente destinadas a un público de niños pequeños*: *drag queens* con vestidos y peinados extravagantes.

Mientras tanto, el estado de Florida recientemente aprobó una ley para impedir que los profesores hablen de sexo, identidad de género y orientación sexual a niños *de cinco a ocho años.* Esta ley se originó en gran parte como respuesta a muchos videos y folletos escolares que aparecieron en las clases en línea de las escuelas públicas cuando estas fueron cerradas debido al coronavirus. Se descubrió que durante estas clases, los maestros de niños de todas las edades animaban a sus alumnos a cuestionar y explorar su identidad sexual y, en algunos casos, ¡a cómo tocarse para obtener placer sexual! (Mientras tanto, como se ha vuelto cada vez más común, los padres que hicieron público este perverso lavado de cerebro fueron censurados y eliminados de las redes sociales).

Los medios de comunicación estadounidenses están trabajando muy duro para lavar el cerebro de nuestros hijos a fin de que acepten estilos de vida sexualmente desviados. La Alianza de Gays y Lesbianas Contra la Difamación (GLAAD, por sus siglas en inglés), se jactó recientemente de que, de los 775 personajes de series populares de la televisión estadounidense en horario de máxima audiencia, casi un 12 % son LGBTQ (lesbianas, gays, bisexuales, transexuales o *queer* [raro, peculiar, inconformista].

Si estas cifras parecen superar por mucho el porcentaje de la población estadounidense que integra estas categorías, es porque verdaderamente son *mucho, mucho más altas* que en la realidad, *y de manera intencional.* Esta representación inflada pretende hacer que tales estilos de vida parezcan normales y atractivos.

¿Está surtiendo efecto todo esto? Solo piense en lo siguiente: un importante estudio reciente descubrió que *más del 30 %* de los mileniales estadounidenses –básicamente aquellos que hoy tienen entre 20 y 30 años– se identifican como LGBTQ. Los investigadores llegaron a la conclusión de que el aumento se debe especialmente a la cobertura de los medios de comunicación social y noticiosos, que promueven el concepto de LGBTQ como algo "inofensivo y fantástico".

Tras expresar su contundente desacuerdo con la decisión mayoritaria de la Corte Suprema de EE. UU. de legalizar el matrimonio homosexual, el juez Samuel Alito hizo esta seria advertencia: "La decisión de hoy . . . será utilizada para vilipendiar a los estadounidenses que no estén dispuestos a aceptar la nueva ortodoxia . . . [Será] explotada por aquellos que están decididos a eliminar cualquier vestigio de disidencia . . . Quienes se aferren a las creencias tradicionales [como la institución bíblica del matrimonio] . . . se arriesgarán a ser etiquetados de fanáticos y tratados como tales por los Gobiernos, los empleadores y las escuelas . . . Al imponer sus propios puntos de vista a toda la nación, la mayoría [del tribunal] facilitará la marginación de los numerosos estadounidenses que tienen ideas tradicionales".

Las palabras del juez Alito resultaron proféticas. Ahora, los que defienden los valores bíblicos (como hacemos mediante la revista *Las Buenas Noticias* y el programa de televisión *Beyond Today en español*) son tachados de intolerantes, odiosos, homofóbicos y cosas peores. En la "cultura de la cancelación" de hoy, puntos de vista como los nuestros, basados en la Biblia y en 400 años de valores judeocristianos, son silenciados rutinariamente (lea en nuestra edición anterior "La conspiración para cancelar a Dios").

Mientras tanto, Dios dice lo siguiente de las culturas como la nuestra, que hacen alarde de sus pecados: "*Exhiben su pecado como la gente de Sodoma y ni siquiera tratan de esconderlo. ¡Están condenados! Han traído destrucción sobre ellos mismos*" (Isaías 3:9, Nueva Traducción Viviente, énfasis nuestro).

Sí, *vienen por nuestros hijos.* Y también viene un tiempo de ajuste de cuentas. ¿Estará usted del lado de Dios cuando llegue ese momento?



Fotos de tapa: Anadolu Agency/Getty Images; Paul Bjerke/Getty Images; Getty Images; Getty Images

La nueva revolución SEXUAL

Nos enfrentamos a una preocupante revolución. Muchos adultos jóvenes se identifican como LGBTQ y las escuelas están adoctrinando a los preadolescentes para que crean que pueden escoger si ser niño o niña. La sociedad está librando una batalla satánica contra Dios mismo, el matrimonio, la familia, el orden natural diseñado por Dios, y su plan para la humanidad. ¡Y esta batalla ya ha ingresado a su casa!

Por Darris McNeely

¿Ve las palabras "niño o niña" en las líneas de arriba? El corrector ortográfico de mi programa computacional me pedía que lo cambiara por "criatura", un "término más inclusivo en cuanto a género". Más adelante, donde escribo "novios", se me pedía que lo cambiara por "pareja". Así de generalizada es esta revolución.

Crecí en los años sesenta, durante una época de gran agitación cultural y social. Una gran transformación le dio el nombre de "revolución sexual" a este periodo. Uno de sus principales impulsores fue "la píldora", un anticonceptivo oral para mujeres cuyo uso se aprobó en 1960. Ahora, con la píldora disponible, la gente podía mantener relaciones sexuales con mayor libertad sin temor al embarazo.

¡Esto fue algo descomunal! El sexo casual, al que se le dio el eufemismo de "amor libre", se convirtió en un enérgico llamado a la acción entre los jóvenes y las generaciones mayores.

Las actitudes hacia la moral tradicional y la estructura familiar cambiaron radicalmente a lo largo de la década, especialmente con la eliminación de Dios y la oración en las escuelas públicas de Estados Unidos en 1962 y 1963. Luego, en 1973, se produjo otro acontecimiento relacionado con el aumento de la inmoralidad y el desmoronamiento de la moral tradicional: la decisión de la Corte Suprema en el caso *Roe contra Wade* legalizó el aborto. Desde entonces, *solamente* en los Estados Unidos se han realizado más de 60 millones de abortos legales.

No sé cuántos entienden el gran impacto que esta decisión provocó en nuestra sociedad. Lo que sí sé es que se ha degradado el valor de la vida. El hecho de que aceptemos el aborto –el asesinato de millones de niños en gestación– como algo normal, nos ha insensibilizado respecto a la santidad de la vida, la maternidad y el valor de la familia para la sociedad. Hay una posibilidad de que el fallo en el caso *Roe contra Wade* pueda ser revertido con un veredicto que pronto anunciará la Corte Suprema, pero el daño que ya se ha hecho es incalculable.

Otra etapa de la revolución sexual

Hoy nos enfrentamos a otra etapa de la revolución sexual. Podríamos llamarla "*nueva* revolución sexual", pero en realidad no hay nada nuevo bajo el sol en términos de degradación humana. Las épocas anteriores siempre tuvieron su cuota de



Ridofranz/iStock/Getty Images Plus

> Para **negar la biología**, la ciencia genética y la sexualidad básica de hombres y mujeres, uno debe participar voluntariamente en una mentira reiterada interminablemente por personas influyentes.

inmoralidad sexual. (¿Ha estudiado las antiguas Grecia y Roma?). Tanto el aborto como diversas formas de infanticidio eran algo común en muchas culturas antiguas.

Sin embargo, cuando se trata de las profundidades de la confusión sexual, el autodesprecio, las viles perversiones sexuales y la negación de la biología por parte de los principales medios de comunicación, el Gobierno y las elites del mundo del espectáculo de hoy en día, podríamos estar frente a un nuevo abismo aún más profundo de perversión cultural, social y espiritual que escandalizaría incluso a los habitantes de la antigua Sodoma.

Vamos a examinar brevemente lo que está ocurriendo. Las noticias y los titulares le resultarán familiares, ya que son una parte interminable del ciclo informativo actual. Los lectores de *Las Buenas Noticias* deben entender que lo que está ocurriendo ante nuestros ojos *no es* normal y podría llevar *al desmoronamiento de la estructura familiar tal como la hemos conocido tradicionalmente*. De hecho, ¡esa parece ser la clara intención detrás de todo esto!

Si ello sucede, la humanidad se habrá separado de la institución divina que Dios creó para perpetuar la raza humana. La familia –la familia *bíblica,* compuesta de un hombre (padre) y una mujer (madre) biológicos, comprometidos mediante el matrimonio– está bajo ataque directo en esta nueva revolución sexual, y ello nos afectará a todos.

¿Qué dice Dios?

A medida que examinemos aquí las consecuencias del pecado en los individuos, naciones y culturas, veremos las enseñanzas de la Biblia sobre las familias, la moral y la sopa de letras que es el movimiento LGBTQ. Es fundamental saber lo que Dios dice sobre el comportamiento que va en contra de su ley espiritual eterna. Todos estamos en igualdad de condiciones ante Dios como pecadores que necesitan el perdón. La ley de Dios define cómo debemos vivir, y cuando cruzamos la línea de la desobediencia y el pecado, *hay consecuencias*. Y hoy estamos viendo esas consecuencias.

Nuestra intención en *Las Buenas Noticias* no es condenar al pecador, sino señalar claramente el pecado. Queremos que cada persona entienda la verdad, la verdad *de Dios*, sobre el asunto. Sentimos compasión por quienes se hallan atrapados en conductas y patrones de pensamiento que dañan la mente y el cuerpo. A los que saben que están atrapados y esclavizados por el pecado, les ofrecemos comprensión respecto a esa lucha y también el conocimiento del amor y la verdad de Dios.

Parte de esa verdad es que *hay una forma de salir de la trampa* y que las cadenas sí pueden romperse. No nos complace en absoluto el sufrimiento de tantas personas; queremos ayudar a la gente a dejar atrás su comportamiento destructivo y a vivir rectamente ante Dios. Todos pueden encontrar perdón, sanidad, esperanza y fortaleza a través de Jesucristo.

Entendemos cuán difícil es cambiar patrones conductuales y mentales extremos y muy arraigados, pero también sabemos que existe ayuda competente para quienes desean hacerlo. Nos basamos en la promesa de Dios de que "cuando el impío se apartare de su impiedad, e hiciere según el derecho y la justicia, *vivirá* por ello" (Ezequiel 33:19, énfasis nuestro en todo este artículo).

¡Aunque usted no lo crea!

Muchos se quedaron asombradísimos cuando la jueza Ketanji Brown Jackson fue interrogada ante el Comité Judicial del Senado de Estados Unidos como candidata a la Corte Suprema a principios de este año. Cuando la senadora de Tennessee Marsha Blackburn le preguntó: "¿Puede dar una definición de la palabra *mujer*", la jueza solo pudo responder: "No puedo . . . No soy bióloga".

Entiendo que en política la evasión de temas sea algo normal, ¡pero esta respuesta fue simplemente inaudita! Esta frase podría definir nuestro tiempo: uno de estupidez extrema. El hecho de



que una jueza federal en servicio activo que está siendo considerada para el más alto cargo judicial de la nación diga esto, es simplemente inverosímil. Y lo que debiera ser aún más inverosímil, pero lamentablemente no lo es, es que ella fuera escogida para integrar el más alto tribunal de la nación.

La jueza Brown sabía que para ser confirmada por la mayoría liberal del Senado de Estados Unidos tenía que proyectar una imagen ultraliberal o progresista y mostrar su alineación con las ideas políticamente correctas de las elites actuales. De no haber demostrado que estaba de acuerdo con la nueva revolución en materia de género y sexualidad, no habría recibido su confirmación. Su respuesta indica que sus decisiones en los casos que se presenten ante el máximo tribunal no estarán basadas en el apego a la Constitución de la nación, sino en la ideología progresista.

No importa que se trate de una mujer altamente educada que conoce bien la diferencia entre hombres y mujeres, ni el hecho de que ser mujer fuera un requisito previo para su nominación por parte del presidente Joe Biden: es evidente que está dispuesta a participar en una mentira. Así de sencillo. Para negar la biología, la ciencia genética y la sexualidad básica hay que participar en una mentira reiterada interminablemente por personas influyentes. Su respuesta muestra el precipicio moral al que esta nueva revolución sexual ha llevado a la nación. Será muy difícil revertir tal manera de pensar y sus consecuencias.

Participar en una mentira de esta magnitud puede dañar de manera incalculable a una cultura, porque negar la sexualidad biológica grabada en la estructura genética va contra la propia naturaleza. La mujer tiene dos cromosomas X, y el hombre, un cromosoma X y un cromosoma Y. Nuestro sexo está literalmente escrito en cada uno de los billones de células de nuestro cuerpo.

Así es como Dios hizo al hombre y a la mujer. En Génesis se nos dice que la primera mujer fue tomada de la costilla del hombre y que ambos son distintos, pero sus diferencias van más allá de la estructura y la función de cada uno. La mujer fue hecha para llevar otra vida humana en su vientre, y esa vida solo puede ser engendrada por un varón biológico con características específicas. Este es el orden natural diseñado por Dios tal y como se revela en la Biblia.

> La nueva revolución sexual pretende crear una brecha entre padres e hijos, haciendo trizas el orden natural de la familia.

Romanos 1 describe el resultado de ignorar y negar lo que Dios ha puesto en orden: "Entonces Dios los abandonó para que hicieran todas las cosas vergonzosas que deseaban en su corazón. Como resultado, usaron sus cuerpos para hacerse cosas viles y degradantes entre sí. Cambiaron la verdad acerca de Dios por una mentira. Y así rindieron culto y sirvieron a las cosas que Dios creó pero no al Creador mismo, ¡quien es digno de eterna alabanza!" (vv. 24-25, Nueva Traducción Viviente).

"No digas gay"

En marzo de este año, el Senado del estado de Florida se enfrentó a la política progresista actual cuando aprobó el proyecto de ley "Derechos de los padres en la educación", que fue convertido en ley inmediatamente por el gobernador Ron DeSantis. Esta ley restringe "la discusión en el aula sobre la orientación sexual o la identidad de género" en los grados *preescolar a tercero.*

El simple hecho de que una ley así sea necesaria es inconcebible. Estos primeros años de la escuela primaria (para niños de cinco a ocho años) solían ser una época en la cual los alumnos aprendían a trabajar juntos y a mostrar respeto en el contexto de una vida normal, típica de niños y niñas que jugaban en un entorno familiar tradicional.

Los que se oponen a la ley del estado de Florida la apodan "No digas gay", aunque no contiene ninguna de estas tres palabras. Llamarla así tiene como objetivo incendiar los ánimos y enturbiar los hechos para hacerla parecer odiosamente excluyente y así conseguir que la gente se le oponga.

Pero las encuestas muestran que la mayoría de la gente, incluso muchos del bando liberal, está en contra de la instrucción en el aula sobre la sexualidad y la identidad de género a niños de esa edad. Y, felizmente, muchos padres están despertando a los peligros que se infligen a los niños en las escuelas públicas.

Los padres con ideas tradicionales de los estados de Florida y Virginia se han unido para resistir los siniestros cambios que se han infiltrado en la elite educativa actual. Pero su reacción no es solo contra el adoctrinamiento de género: también están viendo lo absurdo de la teoría crítica de la raza que se les enseña a los jóvenes.

Sospecho que estamos observando lo que podría ser el remanente cada vez menor de una generación de personas que conocieron un Estados Unidos diferente, en el que al menos el marco de la moral y la ética bíblica constituía la base de la religión y la educación. No se trata de ignorar las desigualdades, la injusti-

Maria Korneeva/iStock/Getty Images Plus

cia y el racismo, ni tampoco *el pecado* que siempre ha formado parte *de toda* sociedad. Pero hubo un tiempo en el cual la mayoría distinguía el bien del mal en asuntos crucialmente necesarios para mantener el orden en la sociedad. Hubo un tiempo en el que un candidato a la Corte Suprema no dudaba en dar una respuesta honesta a la pregunta *"¿Qué es una mujer?"*

Tal vez la señal de advertencia más clara en cuanto a lo que se avecina sea la reacción de la compañía Disney Entertainment, con sede en Florida. Los furiosos ejecutivos de Disney comenzaron a declarar abiertamente que incluirían más historias "homosexuales" y desviaciones sexuales en sus programas de entretenimiento.

En una grabación de una videoconferencia que se filtró, una ejecutiva de Disney se jactaba de su "programa gay nada secreto" y de sus intentos de "añadir homosexualismo" siempre que pudiera a los programas infantiles. Otro empleado habló sin reservas sobre su propósito de "explorar historias homosexuales" e incluir "personajes no conformes con su género".

Quienes observan con ojo analítico a Disney han visto desde hace tiempo un cambio de programación respecto a las costumbres tradicionales. Los archivos de Disney almacenan décadas de entretenimiento familiar, y cabe preguntarse si habrá un movimiento para rehacer gran parte de ellos a fin de que se ajusten a un formato aceptable y liberal en cuanto a género. ¿Qué pasará con los siete enanitos? ¿Tendrán que desaparecer porque ofenden a un determinado grupo de personas? ¿Habrá princesas Disney masculinas? Uno se estremece solo de pensar en lo que harán con el ratón Mickey o Blancanieves.

Seamos claros

La violenta reacción a la ley de Florida por parte de Disney y de grupos activistas es el ejemplo más claro de a dónde nos está llevando esta nueva revolución sexual: a un mundo nuevo donde se aceptan como normales prácticas nocivas como el cambio de género. Donde la sociedad tiene derecho a enseñar a nuestros hijos, nietos y sobrinos y a los muchachitos de nuestro barrio que no son niños ni niñas, sino lo que se les antoje en ese momento.

El objetivo no es solo enseñarles que pueden identificarse con el género del que creen ser, sino también que pueden someterse a una manipulación psiquiátrica perjudicial y a una cirugía para cambiar su comportamiento y su anatomía. El daño a largo plazo es incalculable.

Estamos siendo testigos de un esfuerzo sistemático por incorporar a los niños a un sistema depravado que enseña un enfoque antinatural, antibíblico y destructivo de la sexualidad, y esto se está haciendo a la vista de todos. El historial de aquellos que promueven el orgullo gay, la normalización del movimiento LGBTQ y la aceptación de otras formas de perversión sexual es claro. En algunas escuelas se han encubierto agresiones sexuales derivadas de las políticas de baños transexuales, que permiten a los muchachos adolescentes utilizar los baños de las chicas. ¿Y qué tal los talleres de cinco días para enseñar a los niños a vestirse de *drags* (hombres que se visten de mujeres) que ofrece el Museo de la Cultura Pop de Seattle, Washington?

Las instituciones educativas, la industria del entretenimiento y los medios de comunicación están siendo utilizados como instrumentos para crear entornos en los que los niños, sin el consentimiento ni conocimiento de los padres, son preparados para aceptar un sistema de pedofilia y perversión sexual, o para convertirse en participantes de él.

Un artículo en la revista digital conservadora *The Federalist* muestra las definiciones de la Asociación Estadounidense del Colegio de Abogados para quienes manipulan a los niños mediante su comportamiento depredador. Entre los muchos comportamientos que pueden ser sexualmente excitantes para los adultos que se aprovechan de los niños se encuentra el de "entregar información sexualmente explícita bajo la apariencia de educación" (Kylie Zempel, "Weirdos Who Want to Sexualize Your Children Should Absolutely Stigmatized As Groomers" [Bichos raros que quieren sexualizar a nuestros hijos deben ser estigmatizados sin contemplación como explotadores de niños], 7 de abril de 2022).

Sí, todo esto es desagradable y chocante. Tal vez usted piense que este tema no es apropiado para una revista dedicada a la predicación del evangelio de Jesucristo y del Reino de Dios. Lamentablemente, *sí es* apropiado. Equivale a lo que hicieron todos los profetas de Dios cuando clamaron en contra de la corrupción moral en las antiguas Israel y Judá. La gente de esas naciones llegó a sacrificar a sus hijos en el fuego a un dios pagano llamado Moloc. ¿Acaso sacrificar las vidas y las mentes de nuestros hijos a la perversión demoniaca no corresponde a lo mismo?

Si usted piensa que Dios no ve o no tiene interés en lo que sucede, recuerde que él calcinó la antigua Sodoma con fuego ardiente del cielo (vea nuestra edición de enero-febrero de 2022 para más información sobre este acontecimiento). La humanidad se había vuelto tan corrupta y malvada en los días de Noé, que solamente los ocho miembros de su familia se salvaron cuando Dios literalmente lavó a aquel mundo de toda su maldad. ¿Y pensamos acaso que nuestro mundo maligno escapará al juicio?

La nueva revolución sexual pretende abrir una brecha entre padres e hijos, haciendo trizas el orden natural de la familia. Los que fomentan tal revolución se empeñan en enseñar a los niños ideas pecaminosas sobre la sexualidad y la moralidad, totalmente opuestas a lo que enseña la Biblia.

Este adoctrinamiento solía comenzar en las universidades, a las cuales los padres enviaban a sus hijos con mucho esfuerzo solo para que volvieran a casa con la cabeza llena de conceptos basados en la teoría crítica de la raza, en la inmoralidad, y en una ideología anti-Dios.

Ahora esta enseñanza se ha colado en las aulas de los más pequeñitos, empezando por los niños en edad *preescolar.* De ahí la necesidad de leyes como la que se acaba de aprobar en Florida. Desde luego, esto no es suficiente para cambiar la situación, especialmente cuando las escuelas deliberadamente mantienen a los padres en completa ignorancia respecto a lo que se les enseña a sus hijos.

¿Qué podemos hacer?

Usted puede tomar medidas para proteger a su familia de esta cultura perversa y generalizada. Y no le quepa ninguna duda: *es maléfi a.*



Las Buenas Noticias en línea

Si le gusta leer los artículos de *Las Buenas Noticias,* puede acceder a todos los números anteriores a través de Internet. Puede descargar nuestros folletos, revistas, cursos bíblicos, estudios bíblicos y mucho más, absolutamente GRATIS. También puede disfrutar de nuestro programa de televisión *Beyond Today en español,* con temas de actualidad desde una perspectiva bíblica. Visite nuestro sitio LasBN.org.

Para recibir comentarios bíblicos y actualizaciones directamente en su correo electrónico, suscríbase a nuestro noticiero por Internet en LasBN.org.



¡Descubra hoy un mundo de información!

Cómo se ha pagado su suscripción a la revista *Las Buenas Noticias*

Las Buenas Noticias es una revista internacional dedicada a la proclamación del verdadero evangelio de Jesucristo y a revelar las soluciones bíblicas para tantos problemas que plagan a la humanidad. Esta revista se envía *gratuitamente* a toda persona que la solicite.

El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores y voluntarios que contribuyen al respaldo de esta labor.

Estamos muy agradecidos por las generosas ofrendas y diezmos de los miembros de la Iglesia y otros contribuyentes que voluntariamente asisten en este esfuerzo de proclamar el verdadero evangelio a todas las naciones. Aunque nosotros no solicitamos fondos del público, sí aceptamos contribuciones voluntarias para ayudar a compartir este mensaje de verdad y esperanza con otros.

La Iglesia de Dios Unida, de acuerdo a su responsabilidad nanciera, pasa por auditorías anuales realizadas por una rma de contabilidad independiente.

Si desea obtener una suscripción gratuita, solo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o por medio de nuestro sitio de Internet **LasBN.org.**

En primer lugar, hay que darse cuenta de que esto ocurre en los centros de enseñanza pública a los que probablemente asisten sus hijos. Los profesores de hoy en día deben apegarse a los planes de estudio elaborados por "expertos", colmados de falsas ideologías sobre la teoría crítica de la raza, la inclusión y la justicia social, que determinan lo que se enseña sobre la historia, el lenguaje, y hasta las ciencias y las matemáticas en algunos casos.

La formación de los profesores de hoy en día hace que sus mentes acepten y fomenten estilos de vida que difieren mucho de los que usted considera adecuados y que enseñaría a sus hijos.

Puede involucrarse más en las escuelas de sus hijos para demostrar su oposición a que se inserten esas ideas en los planes de estudio. También puede ser más proactivo y hablar con ellos sobre las ideas que escuchan en la escuela, ya sea de los profesores o de los amigos. *No* renuncie a *su* papel de primer maestro en la vida de sus hijos.

También debe saber lo que hay en su televisor o computador, desde servicios de transmisión continua como Disney+, Netflix y otros. La programación actual incluye mensajes sutiles y descarados que promueven estilos de vida LGBTQ, que se presentan como aceptables y normales. Incluso las cadenas de televisión básicas se han sumado, presentando cada vez más personajes e historias LGBTQ.

Usted y sus hijos están siendo manipulados para que encajen en una cultura moldeada por la nueva revolución sexual. Esta cultura, que *no es* la cultura de Dios, ha entrado en nuestros hogares y vidas de todas las maneras posibles. Debemos estar atentos a ello y actuar diligentemente para rechazarla y expulsarla.

Lo más importante es que nos basemos en lo que dice la Biblia sobre la sexualidad, la familia y la moral. La nueva revolución sexual de hoy en día es un ataque frontal contra la familia que la Biblia describe como la unión divina entre un hombre y una mujer, cuyos hijos son parte de esa unión y a los que deben criar, proteger y enseñarles una moral sana.

Las familias de hoy deben desenvolverse con esta revolución como telón de fondo. Cada vez hay más niños que viven en hogares donde ambos padres cohabitan, sin el beneficio del matrimonio. Las altas tasas de divorcio crean un gran número de hogares monoparentales, carentes del modelo de padre-madre que los niños necesitan. Y ahora que a los niños se les pide que consideren cambiarse de sexo, se están modificando los patrones de lo que serán las familias tradicionales del futuro.

Pero usted puede armarse de la verdad sobre el diseño de Dios para la familia. Veamos algunas escrituras básicas para entender esta verdad.

Una visión bíblica del mundo

Una de las escrituras fundamentales en este sentido se encuentra en Mateo 19, donde Jesús fue puesto a prueba con esta pregunta: "¿Le está permitido a uno divorciarse de su esposa un motivo cualquiera?" (v. 3). Jesús respondió: "¿No han leído ustedes en la Escritura que él los

creó en el principio, 'hombre y mujer los creó'? Y dijo: 'Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre para unirse a su esposa, y los dos serán como una sola persona'. De modo que el hombre no debe separar lo que Dios ha unido" (vv. 4-6, Dios Habla Hoy).

Este pasaje es importante por varias razones, si queremos formarnos una visión bíblica del mundo sobre este tema. Se refiere a la fundación del mundo y a la intención de Dios para el orden creado. Dios diseñó dos sexos, masculino y femenino, no un número infinito de géneros.

Cuando un hombre y una mujer se unen en matrimonio, son unidos por Dios. Por tanto, el matrimonio es de origen *divino*, no una institución cultural ideada por el hombre. He oficiado muchas bodas, y en cada una les digo a los novios: "El matrimonio es una institución divina ordenada por Dios al momento de la creación". Esto los ancla a las Escrituras como pareja.

Cuando nos remontamos al Génesis, vemos cómo a partir de Adán y Eva, los primeros padres humanos, se desarrolla la familia. Este es el patrón que se repite a través de toda la Escritura: un hombre y una mujer forman un núcleo familiar y tienen hijos, que crecen y a su vez forman sus propias familias con hijos, y el mismo modelo continúa generación tras generación. En el núcleo de cada generación está la familia, un padre y una madre, y sus hijos. Esta secuencia se repite y expande. La Biblia contiene más información sobre la familia de lo que la mayoría cree.

Muchas escrituras también proporcionan enseñanzas sobre cómo tratar a una familia que puede estar fracturada por el divorcio. Por medio de lo que le ordenó a Moisés que escribiera, Dios muestra cómo tratar a las familias deshechas y asegurar su continuidad. Cuando hay una viuda sin marido, hay una ley para protegerla. Cuando hay huérfanos, hay instrucciones para que la comunidad los proteja y mantenga.

La conocida historia de Rut contiene detalles que muestran cómo funciona esto. Rut y su suegra Noemí, ambas viudas, fueron atendidas en Belén gracias a ciertas leyes destinadas a preservar el nombre y la propiedad de la familia. Detrás del matrimonio de Rut con Booz había leyes destinadas a salvaguardar el orden, la paz y la seguridad de la estructura familiar tradicional a la que Cristo se refirió.

De hecho, Dios mismo promete cuidar de los más vulnerables si nos dirigimos a él: "Padre de huérfanos y defensor de viudas es Dios en su santa morada" (Salmo 68:5).

En el Nuevo Testamento, el deber básico de la alianza matrimonial y familiar se reafirma en los Evangelios y en la enseñanza del apóstol Pablo. La familia está en el meollo del mensaje del evangelio, y en Efesios se encuentra un pasaje que hace hincapié en los deberes de ambos esposos. Merece la pena citarlo en su totalidad por la visión precisa que nos ofrece sobre el funcionamiento de esta unión fundamental de la familia y lo que representa en el plano espiritual. Leámoslo con detenimiento:

"Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.

"Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

"Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.

"Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido" (Efesios 5:22-33).

La unión de un hombre y una mujer mediante el vínculo amoroso y divino del matrimonio constituye uno de los aspectos más hermosos de la vida humana. Tener hijos, educarlos para que comprendan lo que es el amor, que lleguen a conocer a Dios y que respeten sus cuerpos como instrumentos de conducta cristiana, abarca todo el propósito de la vida humana. La familia es un modelo de la relación divina entre Dios Padre y su Hijo, el Señor Jesucristo. Cuando examinamos la enseñanza bíblica del matrimonio y la familia, llegamos a comprender el destino de los seres humanos como parte de su familia. Debemos estar espiritualmente casados con Cristo, siendo todos nosotros hijos de Dios Padre.

La confusión generada por la nueva revolución sexual pretende destruir el modelo bíblico del matrimonio y de la familia. Pero no se equivoque: *es solo una mentira satánica que está dando resultado.*

Las Escrituras nos enseñan a amarnos unos a otros y a predicar el mensaje de esperanza y reconciliación que se encuentra en el evangelio. Cristo murió por cada pecador, y todos tendrán la oportunidad de arrepentirse y conocer el amor de Dios. Pero al predicar y enseñar esta verdad, no podemos negar la verdad sobre la sexualidad humana y el matrimonio tal como Dios lo concibió, y lo que significa corromperlo.

Usted tampoco puede ignorar esta verdad. Le instamos a tomar plena conciencia de la guerra cultural que nos rodea. ¡Ármese de la verdad para protegerse a sí mismo y a sus seres queridos! ***BN***

Para más información



¿Por qué estamos viviendo en una época tan convulsionada y caótica? ¿Qué hay detrás de la constante confusión y los ataques a los fundamentos mismos de la sociedad y la cultura? Para saber más al respecto, solicite o descargue nuestra guía de estudio gratuita *¿Estamos viviendo en los últimos días?*

LasBN.org/folletos

El sexo, el matrimonio y la familia: Su significado espiritual

Dios creó a los seres humanos como hombres y mujeres para que pudieran disfrutar de una relación sexual amorosa en el matrimonio y así se formaran familias. Pero ¿qué significado y propósito espirituales tenía él en mente?

Tener un matrimonio feliz y satisfactorio con la persona que amamos más entrañablemente es uno de los anhelos más fervientes tanto de hombres como de mujeres. Compartir felizmente nuestras esperanzas, sueños, vicisitudes, y el amplio abanico de nuestras vivencias de la manera más íntima es una de las experiencias más satisfactorias de todas.

Un buen matrimonio, bendecido además con hijos felices, respetuosos y exitosos, que a su vez crían hijos con los mismos atributos, es el broche de oro de una buena vida. ¡Y qué vida es esta! A todos nos gustaría que esta historia fuera *la nuestra*. Todo el mundo quiere los resultados, pero no todos quieren vivir la vida que los produce.

Dios reveló desde un principio que el matrimonio era una unión especial entre un hombre y una mujer porque, para decirlo sin rodeos, esa era la forma de tener hijos. Las relaciones sexuales entre un hombre y una mujer unidos en matrimonio producían hijos dentro de esa familia; sin embargo, los beneficios del matrimonio tradicional van más allá de la reproducción.

Los estudios al respecto siguen demostrando que tanto hombres como mujeres por lo general viven más tiempo y son más felices cuando están casados con alguien del sexo opuesto. En estas uniones tradicionales, los hijos también suelen crecer con más habilidades sociales y éxito económico que aquellos que crecen en uniones alternativas.

No cabe duda de que hay un fuerte argumento social a favor del matrimonio monógamo tradicional entre un hombre y una mujer. En la Biblia encontramos un apoyo indiscutible a las uniones tradicionales. La experiencia ha demostrado una y otra vez que estas directrices bíblicas para las relaciones y la crianza de los hijos son las que mejor funcionan.

¿Hay reglas?

No obstante, muchas personas no están seguras de que Dios verdaderamente exista o de que sus instrucciones sean relevantes en la actualidad. Algunos creen que los seres humanos llegaron a existir por fuerzas evolutivas, como resultado de la selección natural ciega y la supervivencia del más apto. Esta teoría postula que las personas son simplemente animales superiores y que no existen leyes espirituales que guíen la conducta humana, ni tampoco el requisito de que las relaciones sexuales sean únicamente dentro del matrimonio.

Ya fuera porque deseaban experimentar con esta perspectiva, o porque simplemente no querían seguir las instrucciones bíblicas, hombres y mujeres a través de los tiempos han probado muchas relaciones sexuales diferentes, incluyendo el sexo prematrimonial, el adulterio, la poligamia (un hombre con múltiples esposas), la poliandria (una mujer con múltiples maridos), la homosexualidad y los matrimonios en grupo.

Hoy por hoy las relaciones prematrimoniales, el adulterio y las relaciones homosexuales han ganado una mayor aceptación, lo que ha puesto en peligro y socavado el matrimonio tradicional. La suposición de muchos, incluidos los Gobiernos y los jueces que legislan la aceptación de todos los puntos de vista y de todas las personas, independientemente de sus prácticas y estilos de vida, es que todas las opciones son iguales, por lo que la gente puede hacer lo que quiera. Lamentablemente, este enfoque se considera moralmente superior a todos los demás.

¿Fuimos diseñados para el matrimonio y la familia?

Sin embargo, a pesar de toda la experimentación sexual, casi todo el mundo quiere la misma buena vida, incluidos los hijos. Pareciera que los seres humanos están psicológicamente programados para desear el matrimonio y la familia.

Pero ¿por qué somos así? ¿Será acaso que desde el principio fuimos diseñados de esta manera por un Creador? ¿Qué hubiera pasado con la raza humana si hombres y mujeres no hubieran sido creados con el deseo sexual que asegurara la procreación, el anhelo de intimidad tanto emocional como física con otra persona, y la aspiración a tener descendencia?

¿Fue pura casualidad acaso que las cosas resultaran así? Quienes tienen ojos para ver entienden que estos rasgos innatos simplemente son, entre muchos otros, indicadores adicionales que apuntan a un hecho ineludible: la humanidad fue diseñada y creada por Dios. La Biblia explica que fuimos hechos a imagen y semejanza de Dios (Génesis 1:27), es decir, tanto en nuestra apariencia general como en nuestras mentes pensantes.

Aquí también se revela un principio importante que se prolonga en el matrimonio y la familia: que la vida humana está modelada según realidades espirituales, inmateriales e invisibles. Al igual que los seres humanos fueron creados a imagen de Dios, el matrimonio y la familia se basan en conceptos espirituales.



DjelicS/iStock/Getty Images Plus

Para entender el significado espiritual del sexo, el matrimonio y la familia, tenemos que acudir a nuestro Creador y averiguar qué tenía en mente cuando nos creó.

Dios, el Diseñador del sexo, el matrimonio y la familia

Para comprender el significado espiritual del sexo, el matrimonio y la familia, debemos acudir a Dios, nuestro Creador, para saber qué tenía en mente al crear la raza humana.

Aunque podríamos ir al Génesis, el primer libro de la Biblia, para aprender sobre el matrimonio y *cómo* creó Dios a los primeros seres humanos, primero debemos ir a otras secciones de la Palabra de Dios para aprender *por qué* nos creó como lo hizo.

Cuando repasamos estos pasajes, nos enteramos de un plan que Dios tenía no solo para Adán y Eva, los primeros seres humanos, sino también para toda la humanidad, es decir, todas las personas que han vivido o vivirán todavía. Además, encontramos que el matrimonio y la familia humana reflejan este plan, que fue determinado antes de la fundación del mundo.

Poco después de que Jesucristo viniera a la Tierra y viviera como Dios en la carne, uno de sus seguidores, el apóstol Juan, escribió un libro para demostrar a sus contemporáneos y a la humanidad actual que Jesús realmente era Dios.

En esta obra, Juan dice de Jesús: "En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de *ser hijos de Dios*" (Juan 1:10-12, énfasis nuestro en todo este artículo).

La frase "*hijos de Dios*" nos dice que *Dios está creando su propia familia*. Otros pasajes revelan esta misma verdad asombrosa. En Hebreos 2:10 encontramos que Jesús estuvo y sigue estando involucrado en el plan y propósito de Dios "*de llevar a muchos hijos a la gloria*".

El apóstol Pablo también escribió sobre "el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda *la familia* en los cielos y en la tierra" (Efesios 3:14-15).

Dios nos diseñó para formar parte de su familia

Pablo también animó al pueblo de Dios en Corinto con la promesa específica que les había sido dada: "Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y os recibiré, y seré a vosotros por Padre para vosotros, *y vosotros me seréis hijos e hijas*, dice el Señor Todopoderoso" (2 Corintios 6:17-18).

Tal como las familias humanas tienen hijos que nacen de ellas y forman parte de sus familias, Dios creó inicialmente a Adán y Eva y a su progenie –a todos nosotros– para que *formaran parte de su familia*. Las familias físicas son, por tanto, un tipo de *la misma familia espiritual de Dios*.

Continuando con este tema, Apocalipsis 21:7 añade: "El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y *él será mi hijo*". Estas escrituras y otras nos dicen que el plan de Dios desde el principio fue crear primero a los seres humanos como criaturas temporales de carne y hueso, sujetas a la muerte, y luego darles la oportunidad de vivir para siempre como seres espirituales en su familia eterna. Si respondemos a Dios con amor y obediencia, Dios nos ofrece esta gran promesa.

Dios finalmente va a hacer esta oferta de formar parte de su familia a cada ser humano. Al explicar el amor de Dios por todos sus hijos, otro de los seguidores de Cristo, el apóstol Pedro, escribió: "El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente con nosotros, *no queriendo que ninguno perezca*, sino que todos procedan al arrepentimiento" (2 Pedro 3:9). Dios no quiere que nadie pierda la oportunidad de su vida: ¡la oportunidad de una vida eterna!

Este es el propósito general y trascendental de Dios al crear a la humanidad: ofrecernos la oportunidad de formar parte de su familia eterna, de ser sus propios hijos. Si nos arrepentimos y nos bautizamos, podemos recibir este maravilloso regalo. Cuando nos bautizamos, recibimos el Espíritu Santo de Dios (Hechos 2:38), algo que nos distingue como sus hijos. En Romanos 8:14, Pablo explica que "todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son *hijos de Dios*".

Convertirse en hijos del Padre

Por supuesto, cuando respondemos al mandato de Dios de arrepentirnos y bautizarnos, seguimos viviendo como seres humanos físicos, no transformados aún en espíritu. Para alentar a los cristianos recién bautizados, Pablo comparó este proceso de convertirse en hijos de Dios con la manera en que en el mundo

romano de su época se llegaba a recibir todos los derechos y privilegios como hijo y heredero dentro de una familia.

En el versículo 15, Pablo continúa: "Pues todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. Y ustedes no han recibido un espíritu que los esclavice al miedo. En cambio, recibieron el Espíritu de Dios cuando él los adoptó como sus propios hijos. Ahora lo llamamos 'Abba, Padre'" (Nueva Traducción Viviente). Este versículo, además de hablarnos de la promesa de convertirnos en hijos de Dios, muestra que nuestra relación con él puede llegar a ser muy estrecha y personal.

Pablo continúa diciendo en el versículo 17: "Así que como somos sus hijos, también somos sus herederos. De hecho, somos herederos junto con Cristo de la gloria de Dios; pero si vamos a participar de su gloria, también debemos participar de su sufrimiento" (NTV).

En el mundo romano de la época de Pablo, un padre declaraba a su hijo plenamente hijo y heredero cuando este alcanzaba cierto nivel de madurez en su juventud. Antes de dicha declaración, se consideraba que el hijo se hallaba en una posición muy inferior a la de su padre. Pero una vez que se proclamaba su mayoría de edad, el joven quedaba legalmente investido de todos los derechos, poderes y privilegios de un hijo y heredero de su padre.

Pablo se refiere a este proceso en Romanos 8 (y en Gálatas 4, donde utiliza un lenguaje muy similar para explicar el mismo punto). El proceso no se completaba hasta que el hijo alcanzaba la mayoría de edad y recibía todos los derechos y privilegios.

Continuando con este tema, Pablo escribió en el versículo 23: ". . . y los creyentes también gemimos –aunque tenemos al Espíritu Santo en nosotros como una muestra anticipada de la gloria futura– porque anhelamos que nuestro cuerpo sea liberado del pecado y el sufrimiento. Nosotros también deseamos con una esperanza ferviente que llegue el día en que Dios nos dé todos nuestros derechos como sus hijos adoptivos, incluido el nuevo cuerpo que nos prometió" (NTV).

Pablo explica que nuestra condición actual es similar a la de los hijos que aún no han llegado al punto de tener todos los derechos de la filiación, aunque alcanzaremos esa condición en la resurrección a inmortalidad cuando Cristo regrese (1 Tesalonicenses 4:15-17).

La inspiración de Dios para que Pablo utilizara esta analogía destaca la realidad y la garantía absoluta que Dios nos da de que podemos llegar a ser sus hijos y finalmente vivir para siempre en su familia. La promesa de Dios de los derechos plenos de la filiación se otorgará en la resurrección o cambio de la mortalidad a la inmortalidad, momento en el que seremos investidos de todos los poderes y privilegios de un hijo divino.

Haciéndose eco de estos mismos pensamientos, Juan escribe en 1 Juan 3:1-3: "Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados *hijos* de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. Amados, ahora somos hijos *de Dios,* y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, *seremos semejantes a él,* porque le veremos tal como es. Y todo el que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo . . ."

La asombrosa verdad revelada en este versículo es que nosotros, al igual que Cristo, ¡tendremos vida eterna con un poder y gloria inimaginables! Para tener una idea de cómo será nuestra apariencia glorificada, lea Apocalipsis 1:12-16, donde se describe la apariencia glorificada de Cristo. (Para aprender más sobre lo que significa purificarse para convertirse en hijo de Dios, solicite nuestra guía de estudio gratuita *Transforme su vida: La verdadera conversión cristiana*).

En pocas palabras, el plan de Dios para la humanidad es un plan *familiar.* Ahora bien, ¿qué pasa con el matrimonio?

La dimensión espiritual del matrimonio

Tal como la familia humana refleja el plan de Dios de tener una familia, el matrimonio humano también refleja una relación *espiritual*. El matrimonio humano está modelado según la relación entre Jesucristo y la Iglesia.

Observe cómo explica Pablo este concepto. Después de hablar de las responsabilidades de los esposos y las esposas y de la relación entre ambos, Pablo dice: "Grande es este misterio; *mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia*. Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido" (Efesios 5:32-33).

¡Qué hermoso ejemplo es la relación entre Cristo y la Iglesia! Pablo explica que Cristo amó tanto a la Iglesia, que dio su vida por ella (versículo 25). ¿Cómo podríamos los miembros de la Iglesia dudar de su amor por nosotros? ¿Cómo podríamos no responder a las cosas que él nos pide que hagamos?

El hecho de que el matrimonio entre un hombre y una mujer sea un símbolo de la relación entre Cristo y la Iglesia se entiende aún mejor por medio de una visión que Jesucristo reveló a Juan y que fue registrada en el último libro de la Biblia, el Apocalipsis.

Jesús nos revela que después de que regrese para apoderarse de los reinos de esta Tierra y establecer el Reino de Dios, va a participar en un matrimonio muy especial.

Así es como Juan registró la visión: "Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos. Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero" (Apocalipsis 19:7-9).

Los santos fieles que hayan seguido obedientemente a Jesucristo se convertirán colectivamente en la Esposa de Cristo. Su conducta justa se compara con el lino fino y costoso.

Un matrimonio humano feliz es el reflejo de un matrimonio muy superior, uno que realmente durará para siempre porque ambas partes serán espíritus inmortales. Por estar estrechamente relacionado con la familia, el matrimonio nos da una ventana para comprender el amor y el plan de Dios para la humanidad. Y dado que los matrimonios humanos siguen el modelo de esta relación espiritual, pueden ayudarnos a comprender esta relación presente y futura en el plano divino. ***BN***

Manual de instrucciones de Dios para el sexo y el matrimonio

Dios nos creó como hombres y mujeres y le dio a la humanidad la institución del matrimonio. También nos dio un manual de instrucciones para el sexo y la relación conyugal, con la intención de que estos cumplieran el propósito diseñado por él.

Cuando compramos un nuevo electrodoméstico o herramienta, por lo general en el exterior de la caja dice: "Requiere ensamblaje. Siga las instrucciones que vienen adentro". Desde luego, muchos de nosotros ni siquiera nos molestamos en leer tales instrucciones y nos limitamos a armar el artículo lo mejor que podemos. A veces esto funciona, pero si no, tenemos que leer las instrucciones para saber qué hicimos mal. Como dice el viejo refrán: "Cuando todo lo demás falla, lea las instrucciones".

Y cuando se trata del sexo y el matrimonio, muchos hacen prácticamente lo mismo, es decir, no se molestan en leer las instrucciones. Tristemente, el resultado es que muchas relaciones y matrimonios no están funcionando. Esposos y esposas descubren que no pueden convivir en paz. Por no leer ni prestar atención a las instrucciones, numerosos matrimonios están fracasando a un ritmo pasmoso.

Durante la última parte del siglo pasado, las tasas de divorcio se dispararon en muchos países, y el trágico resultado es que cada vez más niños están siendo criados en hogares monoparentales.

Las estadísticas relativas a las tasas de matrimonios fracasados de todo el mundo llenan volúmenes, pero el panorama general sigue siendo el mismo: el divorcio, o la disolución del matrimonio como algunos prefieren llamarlo, afecta a la humanidad en casi todas las naciones.

Ante esta impactante realidad, muchos optan por evitar el matrimonio y limitarse a vivir juntos. Por tanto, al



no haber matrimonios, no hay divorcios que reportar cuando las parejas se separan. Pero incluso cuando este tipo de relaciones fracasan, causan dolor a adultos y niños por igual, siendo estos últimos quienes más sufren cuando tienen que alejarse de uno de sus padres biológicos. Este es un hecho innegable, independientemente de la edad de los niños cuando sus padres se separan.

Instrucciones para el matrimonio

Considerando el índice de fracaso de tantos matrimonios hoy en día, una persona cauta haría bien en investigar las causas detrás de ello para ver qué puede hacer y así evitar que le suceda lo mismo a su relación.

Cuando tomamos la decisión de leer las instrucciones, también nos enfrentamos al hecho crucial de *a dónde acudir* para obtener dichas instrucciones. Si el hombre es simplemente un animal y Dios no existe, ¡entonces quiere decir que no hay instrucciones divinas! Y si no hay instrucciones divinas, lo lógico sería que procuráramos obtener la mejor información estadística disponible para tomar decisiones basadas en las mayores probabilidades de felicidad y éxito.

Sin embargo, algunas personas no quieren que se les diga qué es lo que sí funciona. Aparentemente prefie en correr el riesgo por cuenta propia, con pocas probabilidades de éxito y sin ningún tipo de orientación. ¿Qué sentido tiene algo así?

Sin embargo, podemos estar agradecidos de encontrar en la Biblia instrucciones sobre el matrimonio. Más aún, la validez de estas instrucciones es continuamente corroborada por la investigación. ¿Quiere saber cuáles son estas instrucciones? ¿Está dispuesto a vivir según las normas bíblicas? ¿O prefiere escoger el camino de menor esfuerzo y sufrir las inevitables consecuencias de infringir las leyes divinas?

Cada uno de nosotros debe elegir qué hacer. Recuerde que *no* elegir también es una opción, aunque generalmente una mala. Entonces, ¿qué dice Dios? ¿Dónde podemos encontrar sus instrucciones?

Historia del primer matrimonio

Cuando Dios creó a los seres humanos, hizo dos "moldes": uno masculino y otro femenino. Génesis 1:27 dice: "Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los

creó". Al reflexionar sobre su creación, que incluye el habernos hecho hombre y mujer, el versículo 31 dice: "Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que *era bueno en gran manera*".

La sexualidad en los seres humanos no fue diseñada solamente para ser buena, ¡sino para que fuera muy buena! Y es grandiosa y maravillosa cuando usamos este don especial de Dios en la forma en que él quiso. Lamentablemente, muchas personas no respetan su sexualidad (o la de otros) como debieran. Al tener un comportamiento sexual inadecuado, menosprecian lo que Dios quiso que fuera una experiencia muy especial.

En Génesis 2 encontramos la historia del primer matrimonio. Ahí leemos que Dios inicialmente creó a Adán como único ser humano. En el comienzo mismo de la humanidad no había una Eva: ". . . mas para Adán no se halló ayuda idónea para él" (v. 20). Así que Adán estaba solo, aislado, el único ser humano que existía.

La Biblia muestra que faltaba algo en este escenario. Después de crear a Adán, Dios "lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase" (v. 15). Adán tenía una tarea por hacer, y por tanto exploró y aprendió todo sobre el mundo y lo que en él había: animales, plantas, y la belleza e intrincada variedad de la creación de Dios. Pero no solo aprendía, sino que Dios le concedió el privilegio de ponerle nombre a todas las aves, animales, y a otros seres vivos (versículo 19).

Se diera cuenta Adán o no, Dios sabía que había algo incompleto en él. "Y dijo el Eterno Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él" (v. 18). Reflexionemos un poco en la razón por la que no era bueno que Adán estuviera solo: de toda la creación física viviente, él era el único que no tenía una ayuda idónea (versículo 20).

Imaginemos cómo debió sentirse Adán al darse cuenta de que todos los animales tenían sus parejas. Al observar el reino animal en toda su femineidad y masculinidad, debe haber notado que era el único ser humano del planeta: un macho sin su correspondiente hembra.

Dios crea a Eva

Los solteros a menudo se encuentran solos; desean tener amistades y se sienten aislados. Pero debido a situaciones muy comunes en nuestro mundo, incluso las personas casadas pueden experimentar soledad. Dios reconoció que Adán tenía un problema y le proporcionó la solución perfecta: una mujer para que fuera su esposa. Dios sabía exactamente cómo crear a la mujer.

La Escritura destaca otro aspecto de la primera relación matrimonial. Como Dios hizo a Eva de una de las costillas de Adán, existía un vínculo innegable entre ambos. Este hecho sin duda fue muy significativo para Adán, ya que sus primeras palabras registradas con respecto a Eva fueron: "Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; será llamada Varona [hebreo *ishah*] porque del Varón fue tomada [hebreo *ish*]" (v. 23). Adán reconoció su vínculo con esta maravillosa criatura llamada Eva. Ella era parte de él, y él era parte de ella.

El primer matrimonio

Este relato no nos dice qué pensaban Adán y Eva ni qué sintieron al conocerse, pero en los dos versículos siguientes encontramos la estructura del matrimonio como Dios la dispuso.

"Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban" (vv. 24-25). Examinemos esta estructura más de cerca.

Dejar al padre y a la madre

Un aspecto importante del matrimonio es dejar "al padre y a la madre", como Dios lo ordenó, para establecer una nueva unidad familiar. Adán y Eva no tenían padres físicos, pero las generaciones futuras necesitarían poner en práctica esta instrucción. Honrar a los padres y buscar su consejo es conveniente, pero los recién casados deben recordar que son un nuevo núcleo familiar. El hecho de que una persona hiciera las cosas de cierta manera en su casa paterna no significa que su cónyuge quiera hacerlas exactamente igual.

En el matrimonio la pareja debe aprender a trabajar en equipo, mostrando respeto y amor mutuos. Este concepto está en armonía con los principios bíblicos de que las esposas se sometan a sus maridos y los maridos amen y honren a sus esposas (Efesios 5:22, 25; 1 Pedro 3:1, 7). Establecer pautas y tradiciones familiares en una atmósfera de amor y respeto proporciona al hombre y a la mujer recién



LukaTDB/iStock/Getty Images Plus

Un matrimonio unido por el vínculo divino se caracteriza por dos personas dispuestas a escucharse mutuamente y a conversar sobre sus diferencias con actitud humilde.

casados una base sobre la cual construir sus vidas.

Serán una sola carne

Otro principio de Génesis 2:24 es que el marido será "una sola carne" con su mujer. Hoy diríamos que debe *fusionarse* con ella. Aparte de Dios, *ella debe ser su principal prioridad*. El hombre debe forjar una relación especial e íntima con su esposa. La idea de involucrarse con múltiples parejas está ausente en este relato.

Aunque Dios permitió la práctica de la poligamia durante el período del Antiguo Testamento y algunos personajes bíblicos tuvieron varias esposas al mismo tiempo, tales uniones no fueron la intención de Dios desde el principio. Al describir las características que deben tener los obispos de la Iglesia, 1 Timoteo 3:2 deja claro que tal hombre debe seguir las instrucciones de Dios y que deber ser "irreprensible, marido de una sola mujer".

¿Cómo pueden los maridos y las esposas ser "una sola carne" y hacer que sus relaciones sean amorosas y duraderas? Actos sencillos como los abrazos, los besos y la reafirmación de su amor desarrollan y fortalecen el vínculo que Dios quiso para los cónyuges. Cuando los esposos se esfuerzan continuamente en mejorar su relación, les resulta más fácil llegar a acuerdos prácticos para resolver sus conflictos familiares.

Algunas personas creen que el amor es una emoción mágica y misteriosa en la que dos individuos entran y salen por casualidad, pero la verdad es muy diferente: las relaciones amorosas *hay que cultivarlas* y requieren *esfuerzo*. El amor es el cuidado y la consideración enfocados en otra persona, no solo una emoción etérea sobre la que no se tiene control.

No obstante, el trabajo que implica construir y preservar el vínculo matrimonial bien vale el tiempo y el esfuerzo. Las parejas que se comprometen con este proceso suelen considerar a su cónyuge como su mejor amigo. Esta es simplemente otra forma de describir el tipo de vínculo que Dios desea para cada matrimonio.

Un matrimonio que manifiesta este vínculo de fidelidad se compone de dos personas que están dispuestas a escucharse mutuamente y a hablar de sus diferencias o problemas con actitud humilde. Si no pueden resolver sus problemas por sí mismos buscan consejo, porque valoran su relación y no quieren perderla.

Ciertos estudios confirman que la medición del nivel de conflicto en una relación puede predecir con exactitud si un matrimonio sobrevivirá. Las personas cuyos matrimonios están fracasando suelen decir que han perdido el deseo de tener una relación especial con su pareja.

Algunos cónyuges han reavivado este deseo pidiéndole a Dios una actitud cariñosa y humilde, y haciendo lo necesario para mostrar amor a su pareja aunque no tengan ganas de hacerlo. Muchas personas casadas han descubierto que los sentimientos que anhelan *regresan* cuando empiezan a hacer aquellas cosas que mantienen unidas a dos personas.

Convertirse en una sola carne

El siguiente principio de Génesis 2 dice que el marido y la mujer serán una sola carne; es decir, que disfrutarán de una relación sexual íntima el uno con el otro (versículo 24; compárese con 1 Corintios 6:16).

Los pasos que conducen a una relación sexual amorosa son vitales para un matrimonio exitoso. Aunque Dios quiere que los que planean casarse desarrollen una amistad profunda y duradera, también enseña que no debemos permitirnos tener relaciones sexuales hasta después de la ceremonia matrimonial. Lamentablemente, muchas personas hoy en día no siguen las instrucciones de Dios en este aspecto. Actualmente, "salir" con alguien a menudo significa tener una relación sexual con esa persona.

En las sociedades occidentales, la mayoría de los jóvenes adultos de ambos sexos tienen relaciones sexuales antes del matrimonio. Muchas parejas creen que deben hacerlo antes de casarse para saber si son "sexualmente compatibles", pensando que esto mejorará las probabilidades de que su matrimonio tenga éxito. Sin embargo, los estudios han demostrado de manera concluyente que cuando las personas viven juntas teniendo relaciones sexuales antes del matrimonio, en realidad *aumenta* la probabilidad de que cuando se casen su matrimonio fracase.

La intención de Dios era que el sexo formara parte de la relación matrimonial y que no ocurriera fuera de este vínculo. Dios ordenó que las relaciones sexuales fueran solo en el matrimonio (Hebreos 13:4; 1 Corintios 6:9-10, 18; 7:2-5). Sus instrucciones para que nos abstengamos de cualquier tipo de actividad sexual antes o fuera del matrimonio son salvaguardas para la relación conyugal.

Dios quiso que el sexo fuera una experiencia íntima que uniera al hombre con su mujer, y esto es verdaderamente posible en el matrimonio; seguir estas instrucciones ayuda a que los matrimonios sobrevivan y prosperen.

Pero ignorar las instrucciones de Dios tiene un precio. Mantener relaciones sexuales con múltiples parejas antes del matrimonio disminuye drásticamente la capacidad de formar ese tipo de vínculo estrecho y duradero después de casarse. Como tantos hombres y mujeres tienen relaciones sexuales antes del matrimonio, no es de extrañar que a muchos les resulte difícil desarrollar y mantener ese tipo de intimidad después de casarse.

La manera de revertir la tendencia de los matrimonios deteriorados y salvaguardar la propia relación es sencilla: aceptar y practicar la instrucción de Dios de restringir el sexo al matrimonio. Obedecer esto es honrar y respetar la sexualidad que Dios nos ha dado.

Al ser obedientes, el sexo no se desvaloriza ni se rebaja a un simple comportamiento animal. Por el contrario, es un acto honorable reservado para la más íntima de todas las relaciones humanas, que debe iniciarse con las intenciones más sinceras.

No avergonzarse

El último principio de las primeras directrices de Dios para el matrimonio revela que Adán y Eva estaban desnudos, pero no se avergonzaban de su desnudez (Génesis 2:25). Como eran las únicas dos personas en el planeta, la privacidad no era un problema. La sexualidad no era ni es intrínsecamente obscena o vergonzosa.

Dentro del matrimonio, un marido y una mujer deben sentirse cómodos con la masculinidad o la feminidad de su pareja. Pero revelar demasiado del propio cuerpo a otros miembros del sexo opuesto fuera del matrimonio promueve la desobediencia a los mandatos de Dios contra la lujuria y las relaciones sexuales ilícitas.

Jesús advirtió que "cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón" (Mateo 5:28). Tanto los hombres como las mujeres necesitan controlar sus mentes y vestirse modestamente para desalentar la excitación sexual y la tentación fuera del matrimonio.

Liderazgo dentro del matrimonio según el modelo divino

Cuando Pablo explica que el matrimonio se inspira en la relación que finalmente existirá entre Cristo y la Iglesia, también nos enseña sobre el liderazgo en la relación entre marido y mujer. Así como Jesús es la cabeza de la Iglesia, los esposos deben ser los líderes dentro de sus matrimonios: "Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia . . ." (Efesios 5:23).

La forma en que Jesús dirige la Iglesia es la forma en que los maridos deben dirigir a sus esposas. Jesús fue y es "el Salvador del cuerpo", es decir, la Iglesia (mismo versículo). Literalmente, él dio su vida por amor a la Iglesia.

Con este pensamiento en mente, Pablo instruyó a los esposos sobre cómo debe ser su liderazgo: "Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

"Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia" (vv. 25-29).

Cuando un líder muestra el tipo de amor y compromiso que Jesús mostró por la Iglesia, es fácil seguirlo porque no cabe duda de que siempre tiene las mejores intenciones en cuanto a nuestros intereses. La enseñanza de Pablo a los hombres fue que debían ser la clase de líderes que hicieran fácil a sus esposas seguirlos.

Basándose en lo que se espera de los hombres, Pablo enseñó a las mujeres a "someterse a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas

¿Es la homosexualidad aceptable para Dios?

¿Qué dice la Biblia sobre la homosexualidad? "Homosexual" puede definirse como una persona que siente atracción permanente por el mismo sexo en lugar de una atracción por el sexo opuesto (heterosexual). La mayoría de los homosexuales creen que no pueden cambiar esta condición.

Como muchos homosexuales han experimentado esta atracción desde una edad temprana, les parece algo "inherente", es decir, que siempre han sido así. En consecuencia, un número cada vez mayor de personas están siendo condicionadas a aceptar la homosexualidad como una variación normal de la sexualidad humana.

La Biblia no plantea el tema de la homosexualidad desde el punto de vista de la orientación sexual, pero claramente tiene leyes pertinentes a las elecciones que hace la gente en cuanto a la actividad y las relaciones sexuales, porque son cosas que personalmente se pueden controlar.

Dios hizo a los seres humanos como varones y hembras, y su Palabra nos dice que el sexo fue diseñado para las relaciones entre hombres y mujeres dentro del matrimonio. Debido a que el adulterio, la fornicación (sexo prematrimonial) y la actividad homosexual están fuera del matrimonio hombre-mujer, todas estas cosas constituyen violaciones de las instrucciones de Dios.

La Biblia prohíbe las prácticas homosexuales en varios pasajes, incluyendo Génesis 19:1-25, Levítico 18:22 y 20:13, y Jueces 19:1-25. Toda violación de una ley de Dios es pecado (1 Juan 3:4; 5:3). Hay que arrepentirse de todos los pecados para poder tener una relación correcta con Dios.

En el Nuevo Testamento, Romanos 1:24-27, 1 Corintios 6:9-11 y 1 Timoteo 1:9-10 se refie en a la actividad homosexual de la misma manera. El pasaje de Romanos condena tanto la actividad homosexual masculina como la femenina. Las únicas dos opciones sexuales que Dios aprueba son el matrimonio heterosexual y la abstinencia fuera de esa unión.

Razonamiento erróneo

Algunos homosexuales argumentan que Dios los hizo como son y que, por tanto, él tiene que estar de acuerdo con la homosexualidad. Pero tal razonamiento es erróneo por varias razones.

En primer lugar, Dios nos hizo a todos con libre albedrío: elegimos lo que pensamos, creemos y hacemos. No somos robots incapaces de tomar nuestras propias decisiones o gobernar nuestro propio comportamiento.

En segundo lugar, se ha demostrado que el entorno y las experiencias de la infancia ejercen un gran impacto en el desarrollo de la sexualidad de una persona. Además, los estudios de casos de gemelos idénticos en los que uno es homosexual y el otro no, demuestran que la homosexualidad no está determinada por la genética. A pesar de años de investigación, no se ha encontrado ningún "gen homosexual". Estos factores demuestran que la atracción por el mismo sexo se desarrolla después del nacimiento, y que a veces tiene su origen en circunstancias de la primera infancia.

En tercer lugar, aparte de cualquier condición que pueda predisponer a una persona a la homosexualidad, se espera que todos tomemos decisiones morales independientemente de nuestras circunstancias. Dios no nos permite redefinir sus reglas simplemente porque nuestra naturaleza corrupta se inclina hacia el pecado.

Todos pecamos y tenemos mentes que se oponen a Dios y a sus caminos (Romanos 3:23; 8:7; Jeremías 17:9). El desafío para cada uno de nosotros al responder a Dios es arrepentirnos de nuestros pecados: cambiar nuestras vidas, con su ayuda, para ajustarnos a sus normas (Romanos 12:1-2).

lo estén a sus maridos en todo" (vv. 22-24).

Sumisión mutua en amor

Por no entender el hermoso contexto y el liderazgo amoroso en los que se basan estas instrucciones, algunas esposas se niegan a someterse a sus esposos. A veces, tanto hombres como mujeres suponen erróneamente que estas instrucciones son sexistas y degradantes para las mujeres. Pero en el contexto de la explicación de Pablo, esta instrucción es muy respetuosa de ambos sexos y representa una clave importante para la felicidad de los matrimonios.

Las parejas que continuamente pelean por la autoridad y el control experimentan un nivel de conflicto e infelicidad que con frecuencia conduce al divorcio. Los cónyuges que se someten plena y mutuamente al modelo que revela Pablo suelen encontrar felicidad y paz.

Cuando en un matrimonio prevalecen el amor y el respeto genuinos, el hombre y la mujer aprenden mucho el uno del otro y cada uno aporta sus puntos fuertes a la relación. Por ejemplo, las esposas suelen destacar en el área de las relaciones sociales, mientras que los esposos suelen tener una fuerte inclinación hacia la resolución de problemas.

Los cónyuges que se dan cuenta desde que se casan de que cada uno aporta sus fortalezas al matrimonio y deciden utilizarlas en beneficio mutuo, son los que más aprovechan las instrucciones de Dios.

Pero los cónyuges que se "fustigan" mutuamente con escrituras que en realidad son *para benefi io* de su relación, no entienden el punto. Algunos esposos abusivos, con poco o ningún respeto por los sentimientos o aportes de sus esposas, les ordenan que se sometan, y algunas esposas indignadas replican que solo se someterán cuando sus maridos empiecen a actuar como deberían. La clave aquí es que cada persona haga su parte.

Cada uno debe practicar la instrucción que se le ha dado. Y si bien los individuos pueden influir positivamente en sus cónyuges con sus propias iniciativas, es mucho mejor cuando tanto el esposo como la esposa aceptan las instrucciones de Dios y cumplen sus respectivos roles en el matrimonio.

Como es de esperar, las instrucciones de Dios para el matrimonio han demostrado ser la mejor manera de experimentar la paz y la felicidad. El matrimonio es uno de los regalos más maravillosos de Dios a la humanidad, un tesoro digno de cuidar y mantener y que requiere esfuerzo. Sus instrucciones son tan válidas hoy como siempre, y seguirlas es hacer una elección honorable y buena. No hay que avergonzarse por seguir las instrucciones de Dios, ¡porque solo producen recompensas y benefi ios duraderos! ***BN***

Cómo cambiar con la ayuda de Dios

Dios puede cambiar la vida de una persona involucrada en un comportamiento homosexual. En 1 Corintios 6, el apóstol Pablo se dirige a los hombres y mujeres de la Iglesia en Corinto y describe muchas formas de comportamiento, incluyendo los actos homosexuales, que impedirán a una persona estar en el Reino de Dios (versículos 9-10). Luego Pablo hace esta declaración: "Y eso eran algunos de ustedes. Pero ya han sido lavados, ya han sido santifi ados, ya han sido justifi ados en el nombre del Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios" (v. 11, Nueva Versión Internacional).

Al parecer, Pablo conocía a algunos de la Iglesia en Corinto que habían sido homosexuales. Así que el mensaje de que los homosexuales pueden arrepentirse de un estilo de vida sexualmente activo no es nuevo. Los homosexuales han estado experimentando un cambio en su estilo de vida desde que la Biblia fue escrita. La Palabra de Dios habla de odiar el pecado, pero amar al pecador, y nos insta a tratar a todos con respeto y amabilidad reconociendo que "todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:23; compare Juan 3:16).

¿Cuál es la responsabilidad de quien quiere ser cristiano, pero lucha con una atracción profundamente arraigada hacia miembros de su mismo sexo? Esa persona está obligada a controlar sus deseos sexuales de la misma manera que los adultos heterosexuales deben ejercer autocontrol sobre los suyos. Tras admitir que el pecado comienza en la mente (Santiago 1:13-15), una persona que lucha con este u otros pecados sexuales debe esforzarse por "llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo" (2 Corintios 10:5). Todos debemos abstenernos de ceder a las tentaciones sexuales, sean estas motivadas por la lujuria o por el deseo de amar y ser amado. Todos debemos evitar situaciones en las que podamos vernos tentados a conducirnos de manera pecaminosa (1 Corintios 6:18).

Es importante recordar la diferencia entre la orientación homosexual o la atracción por el mismo sexo y la lujuria y el comportamiento homosexual activo. La atracción por el mismo sexo no es en sí misma un pecado, pero fantasear y ceder a las tentaciones sexuales sí lo es. Mientras que muchas personas en nuestra sociedad actual rechazan la instrucción de Dios sobre este tema, hay muchas otras que sienten atracción por el mismo sexo pero que están saliendo del estilo de vida homosexual para vivir en obediencia a la instrucción de Dios.

Entendemos que luchar contra la tentación homosexual es difícil y puede ser doloroso. Entendemos que los factores de desarrollo de la homosexualidad son complejos y que quienes tienen tendencias homosexuales también son hijos de Dios y dignos de amar y ser amados.

La importancia de las amistades correctas

Nuestro amoroso Creador hizo a los seres humanos como hombres y mujeres, diseñándolos específi amente para la conexión sexual íntima en una relación matrimonial amorosa. La actividad sexual fuera de este contexto "no cumple con el objetivo" de vivir de acuerdo con la intención de Dios de crearnos como hombre y mujer. Sin embargo, Dios también nos diseñó para el amor afectuoso no erótico entre personas del mismo sexo. (El amor íntimo entre David y Jonatán es un ejemplo bíblico muy conocido de amor no sexual entre dos hombres). Como el amor y el sexo no son lo mismo, una persona que lucha contra la atracción homosexual puede aprender a experimentar un profundo afecto y amor por otro miembro del mismo sexo de una manera no sexual.

Para hacer cambios en el estilo de vida, es muy importante que los hombres con atracción hacia el mismo sexo tengan buenos amigos varones y que las mujeres con atracción por el mismo sexo tengan buenas amigas mujeres, todos comprometidos a vivir según las normas morales de Dios. ***BN***

Benefíciese de la perspectiva de Dios

Necesitamos ver las cosas desde más arriba para comprender el contexto completo de nuestras vidas. Desde ahí veremos que, incluso en medio de todas las dificultades, hay un gran plan y propósito que se está llevando a cabo: un maravilloso futuro con Dios.

Por Víctor Kubik

Cierta empresa de inversiones, grande y respetada, se promociona con el eslogan "Benefíciese de nuestra perspectiva", asegurando a los clientes que les ayudarán a alcanzar sus objetivos financieros. Los expertos de la firma saben y ven cosas que los clientes no pueden captar. Su perspectiva es el reflejo de años de experiencia en inversiones, puesto que ven un panorama más amplio de las técnicas y prácticas necesarias para el éxito y la prosperidad. Ofrecen a los clientes orientación hacia este fin, ayudándoles a evitar la ruina financiera.

El eslogan "Benefíciese de nuestra perspectiva" me intrigó, porque este principio puede aplicarse a una labor mucho más valiosa y duradera que la de limitarse a ganar dinero. Considere: ¿Qué pasaría si pudiéramos tener una visión más clara de la vida que revelara precisamente quiénes somos, de dónde venimos, qué nos espera y cómo llegaremos hasta allí?

¿No le gustaría escuchar las respuestas de parte de Aquel que ha vivido por toda la eternidad, quien diseñó y creó todo lo que existe y cuya extraordinaria perspectiva lo abarca todo porque puede ver muchas cosas que nosotros no vemos? ¿No sería maravilloso descubrir realmente cómo funciona todo, y aprenderlo de un Dios amoroso y todopoderoso que desea que tengamos éxito?

¡Muchos aprovecharían esta oportunidad sin pensarlo dos veces! La pregunta entonces es esta: ¿Podemos experimentar y poner en práctica algo así? Muchos han buscado e ideado diversas filosofías y fundado muchas religiones que dicen ofrecer la explicación. Muchos otros no tienen idea de cómo responder estas preguntas y quedan atrapados en la oscuridad y la ignorancia.

Al principio puede que nos sintamos demasiado abrumados como para meditar más en esto, o que nos resulte difícil elegir una línea de pensamiento concreta sobre el sentido de la vida. Después de todo, muchos ya han explorado este tema. Quizá pensemos: ¿Quién puede competir con el cúmulo de conocimiento de toda una legión de filósofos y eruditos religiosos? La respuesta, como veremos, es sorprendente y satisfactoria a la vez.

Las preguntas acerca del sentido de la vida han existido siempre. Hace unos 3000 años, el rey David dejó constancia de la aparente insignificancia del ser humano en comparación con la majestuosa inmensidad del cielo nocturno. Como pastor de ovejas, y antes de convertirse en miembro de la realeza, David había pasado muchas noches contemplando las estrellas. Fíjese cómo expresó sus pensamientos en Salmos 8:3-4: "Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites [o le prestes atención]?"

Durante mi etapa de adolescente, me planteaba pensamientos similares. Me preguntaba qué pasaría después de la muerte. ¿Dejaría de existir? Muchas noches, cuando estaba tranquilo en mi cama, meditaba largo y tendido sobre estos interrogantes. Todo ello me preocupaba sobremanera, pero a través de las páginas de la Biblia, Dios me dio una perspectiva asombrosa. Me aferré a esa perspectiva maravillosa y segura, y ha producido cosas magníficas en mi vida. Quiero compartir con ustedes algunos pensamientos acerca de lo que significa tener esta perspectiva.

Dios quiere que veamos, pero hay obstáculos

Un hecho que a veces se pasa por alto es que nuestro Dios Creador, nuestro Padre divino, tiene la intención de que lleguemos a comprender el significado de nuestra existencia. Quiere que veamos lo que él está haciendo por toda la humanidad, incluido usted. Pero esta comprensión no se adquiere únicamente por el intelecto, o los filósofos seculares ya habrían encontrado la verdad y se habrían puesto de acuerdo. Los pensadores más eruditos del mundo son incapaces de encontrarle sentido a la vida, porque les ha sido ocultado en el presente. Sin embargo, no se les puede culpar totalmente por no lograr verlo a pesar de que está frente a ellos.

Cuando hay problemas de percepción, se debe principalmente a ciertos obstáculos y barreras mentales. Esto significa que, una vez eliminados los obstáculos, es posible ver claramente todo un mundo de diseño, el profundo significado de la vida, y cómo debemos relacionarnos con Dios.

Esta es la historia de fondo: Jesucristo vino a predicar el evangelio del Reino de Dios. Este evangelio (el vocablo griego *evangelio* aquí literalmente significa "buen mensaje" o "buenas noticias") aborda las grandes preguntas de la vida, aquellas relacionadas con Dios, el hombre, la relación entre Dios y el hombre y nuestro futuro eterno.

Cuando Jesús predicó en las antiguas ciudades de Corazín y Betsaida, en el norte de Galilea, se encontró con oposición y mentes cerradas. En la oración a su Padre en el cielo, Jesús hizo una decla-

ración extraordinaria: "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, *porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños*" (Mateo 11:25, énfasis nuestro en todo este artículo).

Debemos ser como niños pequeños

Jesús nos dio aquí una clave importante para entender estas preciosas verdades acerca de nuestro futuro. La comprensión de lo que es el Reino de Dios llega primero a quienes son como *bebés o niños pequeños*. Jesús hizo hincapié en esto durante su ministerio cuando le trajeron varios niñitos para ser bendecidos. Viendo que algunos titubeaban, les dijo: "Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios. De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios *como un niño*, no entrará en él" (Marcos 10:14-15).

Lo que él quiso decir con esto es que debemos estar dispuestos a recibir la verdad con una actitud confiada y humilde, y que debemos ser asequibles y fáciles de enseñar.

Vemos, pues, que el mensaje de Dios sobre su reino está mayormente oculto de los grandes pensadores del mundo, incluso de algunos que pretenden ser grandes teólogos, pero es fácil de entender para aquellos que tienen una relación de hijo-padre con su Creador. Esta relación se basa en el amor, la obediencia, el respeto y la humildad, que hasta cierto punto son parte de los atributos de todo ser humano. Es en este entorno mental donde se establecen la comprensión y la perspectiva. Las buenas nuevas acerca de Jesucristo y el Reino de Dios fueron diseñadas para que finalmente fueran entendidas por todos: los pobres, los ricos, los bien educados y los analfabetos.

El apóstol Pablo les recuerda a los cristianos de Corinto cuál es la clase de personas a las que Dios suele permitir que vean y comprendan sus verdades sagradas:

"Porque veis vuestra vocación, hermanos, que no son llamados muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles. Sino que Dios ha escogido lo necio del mundo para avergonzar a los sabios, y Dios ha escogido lo débil del mundo para avergonzar a los poderosos; y lo vil del mundo y lo despreciable lo ha escogido Dios, y lo que no es, para reducir a la nada lo que es, para que ninguna carne se gloríe en su presencia.

"Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; para que, como está escrito: El que se gloría, gloríese en el Señor" (1 Corintios 1:26-31).

Una vez que la visión se aclara, se despliega un fantástico mural panorámico que abarca desde las raíces prehistóricas del hombre hasta la gloria eterna. Todo esto está ligado de manera muy significativa, mostrando el meticuloso plan de Dios para que la humanidad creada a su imagen y semejanza coexista en una relación familiar con él para siempre.

Los engaños del enemigo y la miopía humana

Otro factor que impide que la gente vea el panorama más amplio y el propósito de la vida es alguien llamado "el príncipe de este mundo" (Juan 14:30) y "dios de este siglo" (2 Corintios 4:4), Satanás el diablo. Él ha manipulado la percepción de la gente, cegando sus ojos y mentes para que no pueda ver. Al escribir nuevamente a los corintios, Pablo declaró:

"Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios. Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús. Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de Dios en la faz de Jesucristo" (2 Corintios 4:3-6).

Nuestra visión también puede sufrir limitaciones porque vemos o tomamos en cuenta únicamente lo que está cerca. Puede que no veamos lo que Dios ve porque no miramos más allá de nuestro entorno inmediato. Tal como en nuestros primeros años pudimos haber conocido nuestro vecindario físico y familiar, y tal vez un poco más lejos, es posible que no percibamos mucho más allá de lo que aprendimos y experimentamos mientras crecíamos.

¿Y qué hay de nuestra perspectiva personal? Nuestros primeros recuerdos probablemente se centran en nuestros padres. Recordamos el hogar en el que crecimos, a las personas que nos rodeaban, y cómo nos relacionábamos con ellas. Creíamos la mayoría de las cosas que pensaba la gente de nuestro entorno, lo cual siguió influyendo nuestra forma de pensar mientras nos aventurábamos a adoptar nuestros propios puntos de vista. Es importante reconocer que nuestro concepto inicial de Dios, o la falta de él, se derivó de quienes nos rodeaban. También conocimos el mal y lo experimentamos en carne propia.

A medida que maduramos, nuestras perspectivas se amplían y comprendemos cada vez mejor el mundo que nos rodea. Como resultado de nuestra curiosidad y la educación que recibimos tomamos conciencia de nuestra ciudad, nuestro país y el mundo. De manera simultánea, esta misma curiosidad se extiende a nuestros pensamientos y nos ayuda a entender la razón de nuestra existencia humana y el significado de la vida.

La fuente de las respuestas y de la perspectiva que necesitamos

Esto nos lleva a algunas preguntas cruciales: ¿Por qué nacimos? ¿Existe una razón, una finalidad, para la existencia humana? ¿De dónde venimos? ¿Es esta vida física todo lo que hay, y qué propósito tiene para mí? ¿Cuál es la razón para nuestra propia vida, con sus altibajos y su mezcla de alegrías y tristezas? ¿Hay acaso algún valor duradero en todo el esfuerzo, los desafíos e incertidumbres que experimentamos?

Para entender las respuestas a estas importantes preguntas se necesita algo más que la especulación y la razón: hace falta una revelación, una luz radiante que sirva de guía para ver todo esto: ¡una "luz que resplandece en las tinieblas!"

¿Dónde podemos encontrar, como seres humanos, las respuestas que buscamos? La única fuente verdaderamente autorizada que ha superado la prueba del tiempo y el escrutinio es la Biblia, que se ha conservado de forma sorprendente y precisa. Fue escrita por más de 40 autores a lo largo de 1500 años y es una crónica de muchos siglos de experiencia humana. Si la leemos con respeto

y humildad, el diseño, cumplimiento, propósito y lecciones que contiene nos brindan una perspectiva que se extiende a lo largo de los siglos, desde antes de la creación del universo hasta muy adelante en el futuro.

¿Cuál es entonces la historia que Dios intenta contarnos? ¿Qué ve él que nosotros no vemos?

Para entender algo más cabalmente, es necesario que lo veamos desde un punto de vista diferente y más amplio. La mejor vista es desde lo alto, donde se puede ver todo y comprender su plenitud. Si tuviéramos que explicar la geografía de la Tierra a partir del simple conocimiento de nuestro vecindario, no haríamos un muy buen trabajo.

Muchos están familiarizados con Google Earth, un programa informático con imágenes por satélite, a nivel del suelo y generadas por un computador, que permite a los usuarios ver y visitar virtualmente ciudades y paisajes de todo el mundo. Podemos empezar por nuestro barrio local, viendo nuestras calles e incluso nuestra propia casa.

Luego podemos alejarnos rápidamente y ver más de lo que formamos parte. Empezamos a ver la forma de nuestra ciudad o estado y, si nos alejamos más, podemos ver todo nuestro país. Todavía más lejos y podemos ver la curvatura de la Tierra, y al llegar al límite de este programa, veremos la Tierra como una esfera en el espacio. De este modo podemos ver la imagen global de dónde estamos en el mundo.

Pero el lugar en el que nos encontramos en el universo está en una escala mucho mayor que la que nos puede mostrar Google Earth. La Tierra es uno de los diminutos planetas interiores de nuestro sistema solar. Nuestro Sol es solo una de los cientos de miles de millones de estrellas de la Vía Láctea. Incluso nuestra galaxia es solo una de un grupo "local" de galaxias dentro de un supercúmulo "local" de muchas más. A medida que uno se expande más, comienza a obtener la asombrosa perspectiva de un universo inimaginablemente grande, con cientos de miles de millones de galaxias que solo Dios puede percibir en su totalidad. No podemos menos que admitir que nuestra visión del lugar donde nos encontramos en nuestro vecindario galáctico es muy limitada.

¿Podemos admitir también que no logramos ver todo lo que se relaciona con nuestro lugar y propósito en la vida? ¿Será posible que simplemente no lo sabemos porque no tenemos esa perspectiva amplia que toma en cuenta el paso del tiempo, los acontecimientos, la historia y muchos otros factores?

Como se ha mencionado, la Biblia registra la perspectiva de muchos autores que escriben sobre aspectos cruciales de la historia y la moral de la humanidad que se remontan a los primeros días de la Tierra y del hombre. También predice con autoridad el futuro, catapultándonos más allá de nuestro tiempo presente. En realidad es una historia bastante simple, que presenta una perspectiva de la que podemos aprender y beneficiarnos.

Ahora que nos hemos esforzado por sacar provecho de la perspectiva de Dios, veamos la Biblia, su Palabra, como un libro que nos ofrece una visión mucho más amplia y muy útil y de la cual podemos obtener un beneficio inconmensurable.

> Dios ha estado implementando un plan magnífico. Una historia llena de compasión y amor se ha ido desarrollando simultáneamente con el dolor del drama humano.

Alejémonos para ver la historia completa

A algunos les resulta difícil comprender la Biblia. Si uno escoge al azar secciones de la misma, descubrirá relatos biográficos e históricos, algunos violentos y aparentemente extraños. Leerá sobre asesinatos, poligamia, guerra, esclavitud, idolatría, genocidio y otros males. Y si los lee como hechos aislados, tal vez acabe preguntándose cuál fue el propósito de relatar algunos de estos sucesos.

Pero esta es la clave: al alejarnos y observar toda la experiencia humana desde un punto de vista más alto, la historia general de la experiencia del hombre tal como se narra en la Biblia comienza a mostrar un panorama indeleble y lleno de significado.

La historia del hombre comienza en el huerto de Edén. El libro del Génesis describe dos árboles muy particulares en este huerto: el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal. Dios creó a los seres humanos a su imagen y semejanza (Génesis 1:27) con la intención de que formaran parte de su familia para siempre. Instruyó a Adán y a Eva para que comieran del árbol de la vida, ya que este era la fuente de vida eterna. Y les advirtió que no comieran del árbol del conocimiento del bien y del mal, que representaba el aprendizaje o la experiencia de la vida por ensayo y error, y el rechazo de la autoridad de Dios y su sustitución por la relatividad moral. La muerte sería el resultado seguro de este enfoque.

La Biblia registra que Adán y Eva tomaron la decisión equivocada y fueron expulsados del huerto de Edén y, por tanto, se les prohibió el acceso al árbol de la vida, es decir, a la posibilidad de vivir para siempre. Como seres mortales a quienes se les quitó ese acceso, Adán y Eva acabaron muriendo, y esta condición se transmitió también a toda la humanidad (Romanos 5:12). El mundo en general sigue sin poder acceder al árbol de la vida.

Considere esta perspectiva: la historia de la humanidad tal y como la cuenta la Biblia es una crónica del hombre que intenta encontrar su propio camino, con resultados calamitosos. Tal vez no lo haya pensado antes de esta manera, pero poco más de 1500 años después de la creación del hombre, la sociedad se corrompió y sumió en la maldad al punto de que no tenía arreglo. Como consecuencia, Dios provocó un diluvio global y, en cierto modo, reinició la civilización humana con solo unos cuantos sobrevivientes. Sin embargo, incluso después del diluvio, la humanidad volvió a caer en un modo de vida dañino. No se produjo ninguna mejora en la naturaleza básica del hombre.

Muchas civilizaciones imperialistas surgieron y cayeron, empezando por la ciudad-Estado de Babilonia. Una civi-

lización que ha rechazado a Dios a través de los siglos va a producir, como se revela en el libro del Apocalipsis, una terrible Babilonia del fin de los tiempos, conocida también como *la bestia*.

A lo largo del camino el hombre ha experimentado con todas las formas de gobierno imaginables. Cada una ha tenido sus defectos, y algunas han terminado en catástrofe porque el ser humano ha ideado sus propias leyes. Junto con la adopción del relativismo moral, la humanidad ha creado sus propios dioses, religiones y filosofías, y una y otra vez los conflictos se han resuelto mediante guerras mortales y devastadoras. Generación tras generación, las sociedades han tenido que levantarse de nuevo y tratar de encontrar su propio camino.

Alrededor de 65 millones de personas (el 3 % de la población del planeta) perecieron en la Segunda Guerra Mundial. Ese conflicto global atravesó todas las civilizaciones humanas y dejó un mundo carbonizado. El resultado final de todo aquello es el mundo actual.

No obstante, por muy mala que fuera la situación en los años cuarenta, ¡un próximo conflicto mundial será mucho peor! De hecho, la Biblia predice que los acontecimientos se tornarán tan turbulentos y peligrosos, que la supervivencia solo será posible mediante la intervención directa y el rescate de Dios mismo.

Jesucristo lo advirtió: "Pues habrá más angustia que en cualquier otro momento desde el principio del mundo. Y jamás habrá una angustia tan grande. De hecho, a menos que se acorte ese tiempo de calamidad, ni una sola persona sobrevivirá . . ." (Mateo 24:21-22, Nueva Traducción Viviente).

¿Y cuál es la increíble buena noticia? ". . . *pero se acortará* por el bien de los elegidos de Dios" (v. 22, NTV).

Mientras la saga defectuosa del hombre sigue su marcha, Dios ha estado elaborando un plan maravilloso, cuya culminación aún está por llegar. Una historia larga, llena de compasión y amor, se ha estado desarrollando simultáneamente con el dolor del drama humano.

Cómo entender el plan que Dios está elaborando

Dios tenía un plan en marcha para redimir a la humanidad desde el mismo principio. Comenzó trabajando a través de ciertos individuos entre la creación y el diluvio, más tarde a través de la familia de Abraham, y luego por medio de una nación descendiente de él. Tal y como registra la Biblia, la antigua nación de Israel iba a ser la agencia por medio de la cual llegaría finalmente la redención: el rescate del hombre del pecado y la muerte.

Dios rescató a Israel de la esclavitud nacional mediante el éxodo. Hizo pactos con el pueblo a través de los cuales debían mostrar su justicia y bondad a las naciones circundantes y a todo el mundo, pero fracasaron. Una generación tras otra rechazó a Dios y sus caminos, y la desobediencia de Israel lo llevó directamente a otro período de esclavitud.

Pero Dios no se desanimó, porque esto era parte de su plan. Quería mostrar que el hombre necesitaba no solo sus bendiciones y leyes, sino también *un espíritu y un corazón nuevos*, que prometió darle. Sin embargo, Dios se ocuparía directamente de los temas fundamentales que siguen produciendo dolor y miseria. Este cambio permanente y radical de la naturaleza del hombre finalmente llegaría, como profetizó Jeremías: "He aquí que vienen días, dice el Eterno, en los cuales haré nuevo pacto . . . *Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo*" (Jeremías 31:31; 33).

Un paso crucial e importante en dicho plan se produjo hace unos 2000 años. Dios vino a la Tierra como hombre, como Jesucristo, enviado por el Padre. Y mediante su sacrificio, el hombre es redimido. El defecto del hombre es corregido al recibir una nueva naturaleza por medio del Espíritu Santo.

Ahora comenzamos a ver los verdaderos beneficios desde la perspectiva de Dios.

Por medio del don del Espíritu Santo, tanto los hombres como las mujeres convertidos con esta nueva naturaleza recibirán la misericordiosa *dádiva* de la inmortalidad, la cual incluirá un nuevo cuerpo espiritual que vivirá para siempre. Si tenemos el Espíritu Santo viviendo en nosotros, esto es lo que podemos esperar: "Y, si el Espíritu de aquel que levantó a Jesús de entre los muertos vive en ustedes, el mismo que levantó a Cristo de entre los muertos también dará vida a sus cuerpos mortales por medio de su Espíritu, que vive en ustedes" (Romanos 8:11, Nueva Versión Internacional).

Al final de la Biblia, en el último capítulo del libro del Apocalipsis, *vuelve a aparecer* el árbol de la vida (22:2, 14). Esta vez su fruto espiritual, es decir, ¡el acceso a la maravillosa vida eterna junto a Dios Padre y Jesucristo está disponible para todos! Así, al ampliar la visión de la historia bíblica de principio a fin, y como parte del propósito de Dios al crearnos para ser su familia por toda la eternidad, vemos que el árbol de la vida pone el broche de oro a la sorprendente trayectoria de la humanidad.

Como revela la Biblia, Dios está llevando actualmente a muchos hijos a la gloria (Hebreos 2:10). ¡Y usted puede ser uno de ellos!

Cuando entendemos la perspectiva de Dios de lo que nosotros, en nuestra limitada visión, vemos de forma tan ínfima, podemos entender la lógica de su plan y su amor por todos, y cuánto sentido verdaderamente tiene. Al enfrentarnos a algunas de las preguntas más difíciles de la vida, las maravillosas respuestas están justo ahí, frente a nosotros. Solo tenemos que ser capaces de ver lo que Dios nos muestra.

¡Qué maravillosa historia es esta de la que formamos parte! Siga estudiando la Palabra de Dios, viva según ella y benefíciese de su perspectiva. **BN**

Para aprender más



En las páginas de la Biblia hay mucha más información reveladora y sorprendente acerca del plan de Dios para el hombre. Si está interesado—y debiera estarlo, ya que Dios tiene un maravilloso y gran interés en usted—lo invitamos a solicitar o descargar nuestras guías de estudio gratuitas *¿Por qué existimos?* y *Las fiestas santas de Dios.*

LasBN.org/folletos

Dejemos nuestras redes **para seguir a Cristo**

Los primeros discípulos de Jesús dejaron sus vidas de pescadores para seguir a Jesús. Este compromiso iba a ser puesto a prueba y renovado, como ejemplo para todos nosotros.

Por Robin Webber

Hace casi 2000 años, varios pescadores echaban sus redes al mar de Galilea, siguiendo una costumbre familiar. Su ritmo de vida, como el batir de las olas en la orilla, era lento, constante y tranquilo. Una vez en la orilla, limpiaban y arreglaban sus redes y las colgaban para que se secaran. Estas redes eran muy valiosas, ya que la supervivencia de sus familias dependía de ellas. En la práctica, sus redes lo eran todo.

Pero todo eso estaba a punto de cambiar. Jesús entraría en "su terreno" y declararía que había llegado el momento de tomar una decisión. Este significativo momento, registrado en Mateo 4:18-22, Marcos 1:16-20 y Lucas 5:1-11, nos hace reflexionar en lo que significa prestar atención al continuo y creciente llamado de Cristo: "Sígueme".

Intervención milagrosa

Jesús se hallaba en la orilla, observando a los pescadores que ejercían su oficio. Él no era un extraño para ellos: los hermanos Santiago y Juan estaban emparentados con él, ya que su madre y la de Jesús eran hermanas. Andrés estaba presente en el río Jordán cuando Juan el Bautista proclamó a Jesús como "el Cordero de Dios" (Juan 1:29-36). Más tarde, Jesús le preguntó directamente: "¿Qué buscáis?", y lo invitó a su morada (Juan 1:35-39). Creyendo que Jesús era el Mesías, Andrés llevó a su hermano Simón, más tarde llamado Pedro, para que lo conociera (versículos 40-42).

Pero había llegado ese día trascendental en el que Jesús entró en su mundo para compartir una lección milagrosa y hacerles una invitación que cambiaría sus vidas. Los hermanos habían pasado toda la noche en el lago, y a pesar de haber puesto todo su empeño, habían vuelto con las manos vacías. Santiago y Juan estaban cerca, reparando sus propias redes en su barca.

Jesús aprovechó el momento para subir a la barca de Simón, hablar ante la multitud y desafiar a los pescadores. Le dijo a Simón: "Lleva la barca hacia aguas más profundas, y echen allí las redes para pescar" (Lucas 5:1-4, Nueva Versión Internacional). Pedro al principio se resistió y afirmó que era una pérdida de tiempo, ya que era de día y los peces podían ver y evitar las redes; sin embargo, luego respondió: "Pero, como tú me lo mandas, echaré las redes" (v. 5).

Lo que sucedió a continuación fue verdaderamente extraordinario. Al seguir las instrucciones de Jesús, la red de Pedro y Andrés se llenó tanto de peces que casi se rompió. Sus socios, Santiago y Juan, acudieron al rescate en su barca para salvar la abundante pesca que casi hunde ambas embarcaciones (versículos 6-7). Imagínese la sonrisa en el rostro de Jesús, y el asombro, las risas y la alegría de la multitud que observaba el incidente.

Los discípulos comprenden la necesidad de Jesús en sus vidas

En ese momento Pedro comprendió lo inútiles que eran sus propias obras y que, por sí solas, sus redes bien remendadas no podían salvarlo. Le suplicó a Jesús que se alejara de él, ya que era un hombre pecador que se sentía culpable e indigno. Este pescador sabía que personalmente estaba tan vacío como las redes (versículo 8).

Pero Jesús no se inmutó. Estaba aquí para llenar la vida de Pedro y las de sus compañeros con otra tarea: seguirlo y convertirse en pescadores de hombres (versículo 9). Acababa de mostrarles que no necesitaban esas redes; ¡lo que necesitaban era a *él!* "No temas", le dijo, "desde ahora serás pescador de hombres" (v. 10). Jesús sabía que había llegado el momento. Estaban listos para "lanzarse" a cualquier lugar al que él los llevara, fuera por tierra o por mar, y él siempre estaría a bordo con ellos.

¿Cuál fue la respuesta de los cuatro pescadores? Abandonaron inmediatamente sus barcas (Mateo 4:22; Marcos 1:20) y "dejándolo todo, le siguieron" (Lucas 5:11). Tras levantar sus anclas personales, echaron las redes, salieron de la barca y entregaron su pasado, su presente y su futuro al hombre que los llamaba desde la orilla.

Compromiso pleno, ahora y durante toda la vida

¿Qué tiene que ver esto con usted hoy? Quizá ha mostrado algún interés por las enseñanzas de Jesucristo, pasando cerca de él como los galileos de su tiempo. Incluso es posible que haya tenido breves encuentros con él, como Andrés y Simón al comienzo. ¿Pero es eso todo lo que se desea de usted? ¿O ha recibido "una dosis de realidad", como Pedro, al darse cuenta de que todos nuestros esfuerzos personales basados en nuestros propios recursos se asemejan a la pesca nocturna de Pedro, y que tenemos las manos vacías?

Dios no quiere simplemente codearse con usted o conformarse con una visita de paso. Lo que él quiere es que usted, con todo su corazón y prestándole atención inmediata a sus palabras, levante su ancla del yo, salga de su barco de vida lleno de agujeros, deje sus redes y obedezca el mandato de Cristo: "Sígueme". Y no solo una vez, *sino una y otra y otra*, adondequiera que él lo lleve y sin importar lo que se presente.

Algunos podemos decir: "Yo ya he pasado por eso. ¡Claro que lo haré!" Pedro dijo lo mismo, pero después de esa respuesta inicial y confiada, su compromiso pasaría por más pruebas. El apóstol dejó de fijar sus ojos en Jesús cuando caminó con él sobre el agua y comenzó a hundirse (Mateo 14:22-32), cuando lo reprendió por mencionar que sería asesinado (Mateo 16:22-23), cuando huyó como todos los demás en el momento de su arresto (Marcos 14:50), y al negarlo tres veces esa misma noche (Lucas 22:54-62). Pedro tropezó y todos tropezamos igualmente, incluso después de comprometernos inicialmente "a salir de nuestras barcas" por Cristo.



angeluisma/iStock/Getty Images Plus

Renovemos la relación con Cristo

Tal vez algunos de nosotros nos hayamos acostumbrado gradualmente al mundo familiar y cómodo de nuestras redes pasadas, a pesar de que Jesús nos asegura que no necesitamos esas redes, sino que lo necesitamos *a él*. Sin embargo, Dios es paciente y no nos abandona. Al abordarnos en nuestro terreno familiar, Cristo sigue llamando a las puertas de nuestro corazón (Apocalipsis 3:20). A menudo la vida es un círculo, en el que Cristo nos hace volver para que aprendamos la lección.

En su *Comentario al Nuevo Testamento* (pp. 491-492), William Barclay pinta una poderosa imagen del regreso de Pedro al punto de encuentro donde su vida cambió. Jesucristo, ya resucitado, se encontraba con los discípulos (ahora por tercera vez, Juan 21:14) en el lugar de Galilea al que les había ordenado ir (Mateo 26:32). Pero ¿por qué? Mientras esperaban su aparición, volvieron a pescar y sus redes nuevamente salieron vacías. Cristo aparece en la orilla y acude al rescate, realizando de nuevo el milagro de llenar las redes de peces (Juan 21:3-8).

Pero ahora Jesús desea que Pedro se "lance" a una relación más profunda con él y llama (¿golpea?) a la puerta de su corazón con preguntas directas. Jesús le pregunta tres veces a Pedro: "¿Me amas?" (v. 15). La primera vez lo dice de esta manera: "¿Me amas *más que éstos*?" (énfasis nuestro).

Barclay comenta que esto puede significar dos cosas: por un lado, el término "éstos" puede referirse a los condiscípulos de Pedro, de modo que la pregunta es si Pedro ama a Jesús más de lo que lo aman los otros discípulos, haciendo alusión al desprecio anterior de Pedro hacia los demás cuando dijo: "Aunque todos tropiecen por tu causa, yo nunca tropezaré" (Mateo 26:33). Cuando Jesús señala a los discípulos reunidos, Pedro se siente mortificado por sus propias palabras y debe admitir en su corazón que no estuvo a la altura de su compromiso.

Es hora de lanzarse

Pero aquí Barclay propone otra posibilidad: que el alcance de esta alternativa es más amplio. Sugiere que el Cristo resucitado extiende su mano sobre un paisaje más extenso mientras Pedro sigue visualmente los gestos de su maestro y contempla las aguas familiares enfrente de ellos, las barcas varadas en la orilla y las redes secas, mientras Jesús le pregunta: "¿Me amas más [de lo que amas] esto?"

> Lo que Cristo desea es que usted escuche sus palabras, deje atrás sus redes y obedezca su mandato: "Sígueme".

En cualquier caso, Jesús ha creado en este lugar el momento de enseñanza perfecto: *¡Pedro! Recuerda que aquí es donde comenzó todo. Dejaste esta orilla del mar conmigo, y aquí estamos de nuevo. Recuerda: en aquel día caminaste hacia mí en estas mismas aguas. Y sí, te hundiste, pero solo por un momento, y yo te rescaté. Tal como te dije cuando hablamos por primera vez aquí, es hora de "lanzarse" una vez más.*

Estaba reiterando hasta el cansancio la realidad eterna: *No necesitas esto, ¡me necesitas a mí!*

Si acaba de responder a la invitación de Jesús de "Sígueme", o respondió hace algún tiempo, pero de alguna manera, en algún lugar, perdió el rumbo, este mensaje es para usted. ¡Es hora de lanzarse, y con él a su lado! ***BN***

Para aprender más



Jesús nos extiende una invitación: "Sígueme", o sea, nos pide que lo acompañemos para ser sus discípulos. Pero ¿sabe usted verdaderamente quién era y es Jesús? Para conocer la respuesta, descargue o solicite nuestra guía de estudio gratuita *Jesucristo: La verdadera historia.*

www.LasBN.org/folletos

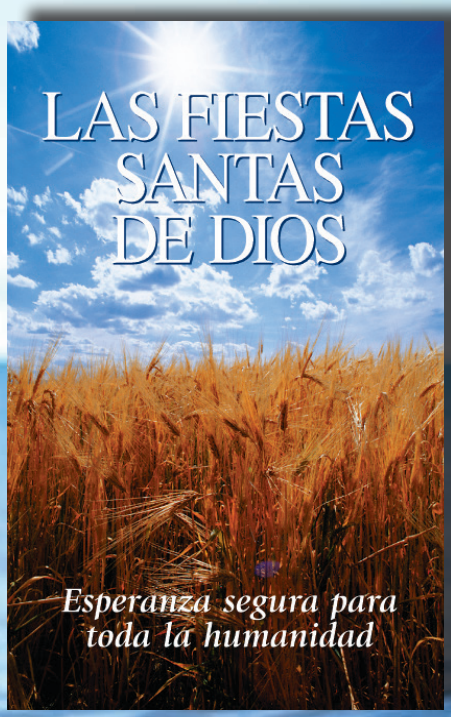
Impreso en EE. UU.

¿Tiene Dios un plan para la humanidad?



Descubra el sorprendente e **importante** significado de los festivales que se encuentran en la Biblia, y cómo puede beneficiarse de ellos **ahora mismo.**

SOLICITE UNA COPIA GRATUITA DE *Las fiestas santas de Dios: Esperanza segura para toda la humanidad,* descárguelo, o léalo en línea en **LasBN.org/folletos.**



Solicite o descargue esta guía de estudio gratuita hoy mismo en LasBN.org

Todos necesitamos escuchar buenas noticias de vez en cuando. Esto nos ayuda a superar las dificultades de nuestra vida diaria y nos da fuerza para enfrentar el futuro. Así que ¿por qué no recibirlas sin costo? Pida su suscripción GRATUITA a *Las Buenas Noticias* completando el formulario en www.LasBN.org.